


Individualización de Audiencia de lectura de sentencia.-

Fecha	Santiago, diez de noviembre de dos mil veintiuno.-
Magistrado	PILAR SAAVEDRA MORALES
Fiscal	Ignacio Pefaur Cornejo
Defensor	José Quiroga Robles (por ambos acusados)
Hora inicio	01:32 PM
Hora termino	01:39 PM
Sala	Video conferencia
Tribunal	6º TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO
Acta	T.Mónica Lincolao L.
Sala	José Zamorano
RUC	2000236701-8
RIT	226 – 2021
Audio	 2000236701-8-1249-211110-00-00 Lect. S RIT 226-2021.mp3

Actuaciones efectuadas

NOMBRE IMPUTADO	RUT	DIRECCION	COMUNA
MARLENE ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS Ausente en la audiencia	0017390792-3	Calle FRANCISCO DE ZARATE N° 3390	San Joaquín.
BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA Ausente en audiencia Privado de libertad C.D.P. Stgo. Sur	0016862851-K	Calle LOS NARANJOS. VILLA JORGE ALESSANDRI N° 02729	La Pintana.

Actuaciones efectuadas**Lectura de sentencia.:**

RUC	RIT	Ámbito afectado	Detalle del Hito	Valor
2000236701-8	226-2021	RELACIONES.: TRONCOSO ROJAS MARLENE ALEJANDRA / ROBO CON VIOLENCIA. ART.436 inc. 1º 433 438 43	-	-
		RELACIONES.: TRONCOSO ROJAS MARLENE ALEJANDRA / Robo con intimidación.	-	-
		RELACIONES.:	-	-

		MUÑOZ SAAVEDRA BENEDICTO FELIPE / Robo con intimidacion.		
		RELACIONES.: TRONCOSO ROJAS MARLENE ALEJANDRA / Trafico de pequeñas cantidades (art. 4).	-	-
		RELACIONES.: TRONCOSO ROJAS MARLENE ALEJANDRA / Robo con intimidacion.	-	-
		RELACIONES.: MUÑOZ SAAVEDRA BENEDICTO FELIPE / Robo con intimidacion.	-	-
		RELACIONES.: TRONCOSO ROJAS MARLENE ALEJANDRA / Robo con intimidacion.	-	-
		RELACIONES.: TRONCOSO ROJAS MARLENE ALEJANDRA / POSESIÓN TENENCIA O PORTE DE ARMAS SUJETAS A CO	-	-
		RELACIONES.: TRONCOSO ROJAS MARLENE ALEJANDRA / Robo con intimidacion.	-	-
		RELACIONES.: MUÑOZ SAAVEDRA BENEDICTO FELIPE / Robo con intimidacion.	-	-
		RELACIONES.: TRONCOSO ROJAS MARLENE ALEJANDRA / Robo con intimidacion.	-	-
		RELACIONES.: MUÑOZ SAAVEDRA BENEDICTO FELIPE / Robo con intimidacion.	-	-
		RELACIONES.: TRONCOSO ROJAS MARLENE ALEJANDRA / Robo con intimidacion.	-	-
		RELACIONES.: MUÑOZ SAAVEDRA BENEDICTO FELIPE / Robo con intimidacion.	-	-
		PARTICIPANTES.: Denunciante. - MP	-	-

		PARTICIPANTES.: Denunciado. - TRONCOSO ROJAS MARLENE ALEJANDRA	-	-
		PARTICIPANTES.: Denunciado. - MUÑOZ SAAVEDRA BENEDICTO FELIPE	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - PINOCHET ORELLANA PEDRO ANDRÉS	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - . . FISCAL GENÉRICO	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - PEFAUR CORNEJO IGNACIO JAVIER	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - ALVAREZ LISTER CLAUDIA CECILIA	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - BASUALTO OLIVARES CRHISTIAN ALEJANDRO	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - MEDINA CUEVAS CRISTIAN MANUEL	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - RUBIO ERAZO ALEJANDRA	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - CÓRDOVA THOMS HUMBERTO ROGELIO	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - MENDOZA OLIVA JOSÉ GUILLERMO	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - PAOLINI CARRASCO CATHERINE ANDREA	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor privado. - ITURRIETA MUÑOZ PABLO ANDRÉS	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor privado. - LIHUE GALAZ RODOLFO WASHINGTON	-	-
		CAUSA.: R.U.C=2000236701-8 R.U.I.=226-2021	-	-

Santiago, diez de noviembre de dos mil veintiuno.

VISTOS:

PRIMERO: Que durante los días veintinueve de octubre, dos, tres, cuatro y cinco de noviembre pasado, ante la sala de este Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago integrada por las Juezas doña María Alejandra Rojas Contreras quien Presidió, doña María Verónica Arancibia Pacheco en calidad de tercero integrante y doña Pilar del Carmen Saavedra Morales como redactora, se llevó a efecto el juicio oral en la causa **RUC 2000236701-8, RIT 226-2021**, seguida en contra de los acusados **MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS**, chilena, soltera, dueña de casa, cédula de identidad 17.390.792-3, nacida el 2 de enero de 1990, 31 años de edad, estudios básicos incompletos, domiciliada en calle Sánchez Conchero N° 34, comuna de San Joaquín, **BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA**, chileno, soltero, vendedor de muebles, cédula de identidad 16.862.851-K, nacido el 18 de marzo de 1988, 33 años de edad, estudios medios incompletos, domiciliado en Los Naranjos N° 02729, comuna de La Pintana.

Las defensas de la acusada Troncoso Rojas estuvo a cargo del abogado defensor penal público don Humbeto Córdova Thoms, en tanto que la defensa del acusado Muñoz Saavedra la detentó la abogada defensora penal público doña Catherine Paoline Carrasco, ambos con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

Sostuvo la acusación, el fiscal del Ministerio Público don Ignacio Pefaur Cornejo.

SEGUNDO: Acusación. Que los hechos de la acusación fueron los siguientes:

HECHO 1:

“El día 27 de febrero del 2020, a las 13:30 horas aproximadamente, la víctima MACS prestaba servicios para la aplicación Didi en el vehículo Nissan Tiida, color negro, P.P.U. BXVS-44, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Catalina con Alcalde Pedro Alarcón, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por el acusado **BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA**, quien procede a intimidar a la víctima con un arma aparentemente de fuego, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño \$6.000 pesos en efectivo y un teléfono celular Nokia, color negro.”

HECHO 2:

“El día 1 de marzo de 2020, a las 16:30 horas aproximadamente, la víctima GASU prestaba servicios para la aplicación Didi en el vehículo Nissan Tiida, color negro y amarillo, P.P.U. CXVX-43, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Elisa con Mario Lanza, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por el acusado BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA junto a una mujer, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo, tomándola del cuello y quebrando sus anteojos ópticos, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular Lenovo, color plateado y \$50.000 pesos en efectivo.”

HECHO 3:

“El día 16 de marzo de 2020, a las 06:30 horas aproximadamente, la víctima SDMM prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo MG GT, color negro y amarillo, P.P.U. GPVY-15, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Catalina con Mario Lanza, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por la acusada MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS junto a un sujeto masculino, quienes proceden a intimidar a la víctima poniendo un cuchillo en su cuello, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño \$30.000 pesos en efectivo y un celular Huawei P9, color negro.”

HECHO 4:

“El día 21 de marzo de 2020, a las 05:45 horas aproximadamente, la víctima LOAP prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo Kia Cerato, color negro y amarillo, P.P.U. BXJX-38, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Alcalde Pedro Alarcón con Santa Elisa, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por la acusada MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS junto a un sujeto masculino, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo, para luego agredirlo con el mismo ocasionándole herida cortante muñeca y mano izquierda, de carácter leve, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular Motorola, color negro.”

HECHO 5:

“El día 2 de abril de 2020, a las 07:50 horas aproximadamente, la víctima NRML prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo Toyota Yaris, color negro y amarillo, P.P.U. BXGV-61, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Venecia con Alcalde Pedro Alarcón, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por el acusado BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA junto a una mujer, quienes proceden a intimidar a la víctima con cuchillos en su cuello, señalándole que se quedara tranquilo o se los iban a enterrar, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular Huawei Mate 20 Light, color negro; \$40.000 pesos en efectivo; lentes ópticos fotocromáticos y diversos elementos de aseo para el vehículo.”

HECHO 6:

“El día 5 de abril del 2020, a las 06:00 horas aproximadamente, la víctima JSTM prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo Chevrolet Orlando, gris, P.P.U. FZDY-24, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Catalina con Alcalde Pedro Alarcón, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por los acusados MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS y BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo en su cuello, señalándole que si no hacía lo que le decían se lo enterrarían, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular Nokia, color negro y \$10.000 pesos en efectivo.”

HECHO 7:

“El día 6 de abril de 2020, a las 06:00 horas aproximadamente, la víctima HMVE prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo Toyota Yaris, color negro y amarillo, P.P.U. HWXG-90, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Alcalde Pedro Alarcón con Venecia, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por los acusados MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS y BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo en su cuello, señalándole que les entregara todo, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular Samsung J8, color negro; lentes ópticos y de sol; un parlante de sonido pequeño y \$31.000 pesos en efectivo.”

HECHO 8:

“El día 11 de abril de 2020, a las 07:50 horas aproximadamente, la víctima JEBL prestaba servicios para la aplicación Beat en el vehículo Chevrolet Prisma, color rojo, P.P.U. LHJB-27, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Catalina con Mario Lanza, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por los acusados MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS y BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo en su cuello, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular Samsung J6 plus, color azul; un reloj; las zapatillas Adidas y un polerón Adidas, color blanco con verde, que vestía la víctima.”

HECHO 9:

“El día 11 de abril de 2020, a las 09:15 horas aproximadamente, la víctima ROAS prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo Kia Morning, color rojo, P.P.U. LXFS-75, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Rosa con Alcalde Pedro Alarcón, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por la acusada MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS junto a un sujeto masculino, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo en su cuello y con un arma aparentemente de fuego en la cabeza, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular Motorola G8; una cadena de plata; un perfume y \$4.000 pesos en efectivo.”

HECHO 10:

“El día 3 de septiembre de 2020, a las 06:50 horas aproximadamente, en el sector de Venecia con Mario Lanza, comuna de San Joaquín, la acusada MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS fue sorprendida por funcionarios policiales portando un revólver marca Bagual, calibre .22 corto, un cartucho del mismo calibre, 29 envoltorios de papel contenedores de 3.65 gramos de cocaína base, sin contar con la autorización competente y \$16.000 pesos en efectivo.”

A juicio del Ministerio Público, los hechos precedentemente descritos configuran **ocho** delitos de **robo con intimidación** y **un** delito de **robo con violencia**, ilícitos previstos y sancionados en el artículo 436, en relación con los

artículos 439 y 432 del Código Penal; un delito de **tráfico ilícito de estupefacientes en pequeñas cantidades**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 4 en relación al 1 de la ley 20.000 y un delito de **porte ilegal de arma de fuego**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 9 en relación al artículo 2, letra b) de la Ley N°17.798, encontrándose todos en grado de ejecución **consumado**, atribuyéndole a la encartada Marlen Troncoso Rojas participación como **autora** de los hechos N° 3, 4, 6, 7, 8, 9 y 10, por haber tomado parte en la ejecución de los hechos de una manera inmediata y directa de conformidad a los artículos 14 N° 1 y 15 N° 1 del Código Penal. Por su parte, al acusado Benedicto Muñoz Saavedra le atribuye participación los delitos sindicados en los hechos 1, 2, 5, 6, 7 y 8.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad, el persecutor sostuvo que no concurriendo las mismas, solicita se imponga a cada uno la **pena única de veinte años (20) de presidio mayor en su grado máximo**, más accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, determinación de huella genética los condenados, conforme al artículo 17 de la Ley N° 19.970 y las costas de la causa.

TERCERO: Alegatos de apertura. Que en su **alegato de apertura**, la fiscalía reprodujo los hechos de la acusación y ofreció acreditarlos, al igual que la participación de los acusados, mediante la prueba de cargo contenida en el auto de apertura, reiterando las penas allí solicitadas.

Por su parte, **la defensa de Marlen Troncoso Rojas** anticipó que, respecto de los delitos de porte y microtráfico, su defendida reconocerá esos hechos, al haber sido detenida en flagrancia, para lo cual prestará declaración en juicio. Respecto a los cinco delitos de robo intimidación y un robo con violencia que se le imputan, solicita que el Tribunal su absolución, por cuanto la prueba de cargo será insuficiente para acreditar la participación de su representada en los mismos.

Finalmente **la defensa de Benedicto Muñoz Saavedra**, en sus alegatos de inicio refirió que siguiendo las instrucciones y voluntad de su representado, no discutiría la ocurrencia del hecho punible ni participación en los cargos que se le atribuyen, pues al prestar declaración reconocerá cada uno de los hechos por los que ha sido acusado, a pesar de que la prueba resultará insuficiente y

contradictoria, reservando plantear las peticiones que correspondan en los alegatos de clausura.

CUARTO: Declaración de los acusados. Que en la oportunidad establecida por el artículo 326 del código del ramo y debidamente advertidos de su derecho de guardar silencio, **los acusados decidieron declarar en el juicio.**

En primer lugar, depuso la encartada **Marlen Troncoso Rojas**, quien señaló que el día en que fue detenida, le dijeron que la estaban investigando por seis robos, les dijo que no, que nunca había intimidado a nadie. Luego entregó el arma y las drogas.

Al fiscal respondió que lo declarado hoy no lo había declarado formalmente antes, porque no se lo han pedido, nunca le dijo a su defensor, aunque se lo dijo a los ratis. A Benedicto lo había visto en La Legua, pero no lo conoce personalmente, no le dice por ningún apodo. La droga que portaba no era para la venta, la consumía, estaba dosificada, la había comprado recién, en \$10.000, tenía como 20 papelinass, valen \$500 cada una. Ese día también portaba dinero, tenía \$16.000, era suyo. También portaba un arma, se la había comprado hace poco, no sabía usarla, tenía un cartucho, la tenía para defensa propia porque querían pegarle.

A su defensor, respondió que el domicilio **entregado al inicio de la audiencia juicio**, es el de su tía, que queda en Sánchez Conchero, comuna de San Joaquín, en el control de detención dio el domicilio de la defensoría, porque estaba en situación calle. No tiene nada que ver con el domicilio de Francisco Zarate, tampoco tiene a algún familiar viviendo ahí. La detuvieron el 03 de septiembre de 2020, estaba drogada, fueron como a las 7:00 am, en la esquina de calle Venecia con Alcalde Pedro Alarcón, comuna de San Joaquín, estaba barriendo la calle, porque ahí mismo tenía el ruco, es decir, una pieza que se hizo en la vereda de la calle. La policía se acercó porque hicieron un control de identidad a todos los que estaban allí, venían con una foto suya, y decían que estaba en una investigación y en la PDI entregó todo las especies. Efectivamente al ser detenida ese día, portaba el arma y la droga que era para consumo personal. En cuanto a los seis delitos de robo que se le imputan, no tiene conocimiento de ellos. Con el imputado Benedicto Muñoz, no tiene ninguna relación.

A la Defensa de Muñoz Saavedra, respondió que no conoce a Benedicto Muñoz Saavedra, al tenerlo a la vista puede señalar que tiene el pelo negro y los ojos café. No tiene marcas de acné en la cara

Por su parte, el **acusado Benedicto Felipe Muñoz Saavedra**, sostuvo que reconoce todo lo que se ha hablado, tomó la decisión y fue él quien hizo esas cosas, porque estaba en situación calle, volado, no recuerda exactamente de la hora, el lugar, solo puede reconocer y pedir disculpa.

Al Fiscal respondió que no se acuerda de las fechas en que ocurrieron los hechos, porque es una persona que anda en la calle y no anda pendiente de si es lunes o martes, horas o días. Puede ser el 2020 o el 2021, no recuerda. Esos robos estaba con otras personas, que son sólo de allá y que no conoce. A Marlen no la conoce, casi todos los robos los cometió él, los llamó a su cuenta de Facebook, andaba con otras personas a quienes no conoce, solo se iba a drogar a ese lugar, le prestaban la pipa, no sabe sus nombres, ni donde viven, eran mujeres y hombres. Conoce a Marlen de vista no más, no tiene una relación de pareja con ella, no sabe como le decían. Con ella no he cometido ningún robo.

A su defensora, reiteró que reconoce su participación en todo los delitos, estoy de cumpleaños en marzo, y sí los cometió entre marzo y abril, por eso los recuerda, los cometió con pistola igual y otros con cuchillo. Las especies sustraídas casi siempre eran teléfono y plata en efectivo, 10 lucas, 50, 6 lucas, mas o menos. No se acuerda de los teléfonos, pero eran Nokia, galaxi, huawei. Una vez intimidó con un arma que parecía de fuego, no recuerda si en alguna oportunidad andaba con una polera roja y nunca ha usado jockey, nunca se ha teñido el pelo. Agrega que mide 1,78 cm., no tiene cicatrices de acné en la cara, nunca las ha tenido. Los llamados los hizo dos o tres veces con sus datos, llamaba a la aplicación, llegaba el auto y los ponía manos arriba, se sentaba al lado del copiloto, y los asaltaba, les sacaba las llaves del auto y les pedía el freno de mano. La persona que le acompañaba que se sentaba por atrás, intimidaba con el arma de fuego o cuchillo. Él le sacaba las cosas al caballero, las llaves del auto y salía corriendo hacia cualquier lado. No tiene casa allá, sino que vive en la calle.

Al defensor de Troncoso Rojas respondió que efectivamente invitaba a participar en estos robos a varias personas, a ellos no los conoce, eran

hombres y mujeres, todos vivían en la calle, no les preguntaba nada, solo se juntaban para drogarse. Él siempre se sentaba en el asiento del copiloto, le apagaba el motor al auto, sacaba las llaves y las cosas. La persona de atrás ponía el cuchillo en el cuello y los intimidaba. La pistola que usó era con aire, esas que venden en Franklin, nunca se usó otra arma de fuego en los delitos.

QUINTO: Prueba de cargo. Que con el fin de acreditar los hechos de la acusación, el persecutor incorporó la siguiente prueba:

1. Testimonial, consistente en la declaración de los testigos **M.A.C.S., G.A.S.U., S.D.M.M., L.O.A.P., N.R.M.L., J.S.T.M., H.M.V.E., J.E.B.L., R.O.A.S.**, todas testigos presenciales y ofendidos con los ilícitos de robo objeto de imputación, quienes relataron la forma de ocurrencia de los hechos, entregaron características físicas de los sujetos (en todos los casos un hombre y una mujer), agregando que denunciaron el hecho ante Carabineros el mismo día de su ocurrencia, luego prestaron declaración ante funcionarios policiales y efectuaron reconocimiento fotográfico, en la forma que en cada caso se señala. Además, el persecutor contó con la declaración de los funcionarios policiales **Marisol Peña Guajardo**, Subcomisaria de la PDI a cargo de la investigación, **Sebastián Barrientos Fefer**, Subinspector encargado de confeccionar el kardex de reconocimiento, **José Miguel González Grandón**, funcionario policiales que participó en el reconocimiento fotográfico que habrían realizado las víctimas de los ilícitos en análisis.

2. Pericial, consistente en el informe pericial balístico N° 1557-2020 elaborado doña **Cecilia Sánchez Romero**, Ingeniero Físico y Perito Químico del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI. Además, se incorporó de acuerdo con lo señalado en el artículo 315 inciso 2° del Código Procesal **Penal Protocolo de Análisis Químico**, correspondiente a la N.U.E. 6155632, de fecha 22 de octubre de 2020, Código de Muestra 12279-2020-M1-1, suscrito por el perito químico don René Rocha Barrasa.

3. Documental, conformada por las que a continuación se indican:

- a) Oficio de fecha 21 de julio de 2020, suscrito por de Safety Latam Didi.
- b) Dato de atención de urgencia DAU-2020-29648 del Hospital Barros Luco Trudeau, suscrito por el médico cirujano Raimundo Pinto Husch, con fecha 21 de marzo de 2020.

c) Oficio de fecha 25 de mayo de 2020, suscrito por Katherine Apablaza, Excellence Coordinator, Equipo Cabify.

d) Oficio de fecha 13 de agosto de 2020, suscrito por Katherine Apablaza, Excellence Coordinator, Equipo Cabify.

e) Reporte de armas (Reservado) de fecha 3 de septiembre de 2020, emitido por la DGMN, Ministerio de Defensa, Gobierno de Chile.

f) Oficio DGMN.DECAE. (S) N° 6442/4316/2020 de fecha 7 de septiembre de 2020, emitido por Carlos Viel Villarroel, Coronel, Director General DGMN Suplente.

g) Oficio remitir de droga al Instituto de Salud Pública N° 621, de fecha 3 de septiembre de 2020.

h) Acta de Recepción N° 4889-2020, de fecha 4 de septiembre de 2020, suscrita por Eduardo Gómez Retamales, Químico Farmacéutico, Unidad de decomisos, Servicio de Salud Metropolitano Sur Oriente.

i) Reservado N° 12279-2020, de fecha 22 de octubre de 2020, suscrito por el jefe del Subdepartamento Sustancias Ilícitas Departamento Salud Ambiental del Instituto de Salud Pública, Q.F. Iván Triviño.

j) Informe de efectos y peligrosidad para la salud pública de Cocaína Base, suscrito por el perito químico don René Rocha Barrasa, del Instituto de Salud Pública.

4. Otros medios de prueba y evidencia material, consistente en:

a) Veinticuatro (24) fotografías correlativas correspondientes a los anexos 2.1 a 2.23 y 3.1 a 3.2, contenidas en el Oficio de fecha 21 de julio de 2020, suscrito por de Safety Latam Didi.

b) Siete (07) fotografías contenidas en el cuadro gráfico demostrativo “Fotografías de validación de la aplicación de transporte Didi”.

c) Ocho (08) mapas contenidos en el “Comparativo de sitios del suceso y domicilios de los imputados”.

d) Un (01) disco compacto contenedor de la grabación de la cámara interior de automóvil de la víctima MACS, correspondiente al 27 de febrero de 2020. NUE: 6135356.

e) Cinco (05) fotografías contenidas en el cuadro gráfico demostrativo “Grabación Cámara a bordo”.

f) Tres (03) fotografías contenidas en el cuadro gráfico demostrativo “especies incautadas”.

g) Un (01) revólver marca Pasper, modelo Bagual, calibre .22 corto, número de serie 207268, NUE 6155630.

h) Un (01) cartucho calibre .22 corto, NUE 6155630.

i) Dos (02) vainillas calibre .22 corto, NUE 6155630.

SEXTO: Prueba de las defensas. Que, de otra parte, la defensa de la encartada Marlen **Troncoso Rojas** compartió la prueba incorporada por el Ministerio Público e incorporó, además, la declaración del testigo **Enzo Yel Alcayaga**, funcionario policial quien habría participado en la diligencia de reconocimiento realizado a las víctimas de los delitos de robo, junto a José González Grandón.

Por su parte, la defensa de Benedicto **Muñoz Saavedra** no hizo suya la prueba presentada por el persecutor y no incorporó prueba propia.

SÉPTIMO: Alegatos de clausura. Que el ministerio Público aseguró que con la prueba incorporada durante la audiencia de juicio oral, se logró acreditar los hechos objeto de la acusación. Al respecto señaló que no existe controversia en cuanto al sustrato fáctico de los cargos relacionados con los delitos de robo, es decir, que los hechos N° 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 ocurrieron el día, lugar y forma señalada, así como la detención de la acusada Troncoso Rojas. Además, se contó con la declaración de cada una de las víctimas de esos delitos, y la declaración de la funcionaria policial Marisol Peña, oficial de caso encargada de la investigación policial, así como de los agentes policiales que participaron en el reconocimiento fotográfico realizado por los ofendidos. El fiscal hizo presente que el acusado Muñoz Saavedra se encuentra detenido desde hace 19 meses, lo que explica la diferente complexión y características que hoy detenta, distintas de aquellas descritas por los testigos, quienes además refirieron que el sujeto que los abordó se encontraba viviendo en situación de calle y visiblemente afectado por el consumo de drogas. Agregó que para establecer la relación que existe entre los acusados, es preciso analizar los oficios remitidos por las empresas de aplicaciones utilizadas para cometer los ilícitos, el que da cuenta que Benedicto Muñoz Saavedra ingresa su número de cédula de identidad para pedir el servicio. Además, el mismo número de cédula fue utilizado para crear otras 9 cuentas, entre ellos, el

correspondiente al hecho N° 1. Los servicios número 4 y 6, Benedicto Muñoz Saavedra ingresó su número de rut, en el primero señala como nombre de pasajero Waytiere y en el segundo Sergio Rojas, ingresando selfies de validación que corresponde al referido acusado, en un lugar que compartía con Marlen Troncoso Rojas, según se desprende de las características del lugar. además, en el servicio informado N° 16 se utiliza el mismo número de imei, es decir, el mismo aparato telefónico, utilizado por Marlen Troncoso Rojas en el servicio registrado con el N° 23, en el que ésta ingresa su número de cédula de identidad, con el mismo numero de imei que antes había utilizado el acusado Muñoz Saavedra. Por su parte, el Oficio de Cabify, relacionado con hecho 3 de la acusación, Marlene Troncoso Rojas utiliza el mismo correo electrónico “amoremio@gmail.com” que el informado en el N° 20 del listado de servicios informado por la empresa Didi, en la que se ingresó una selfis de validación del coacusado. A juicio del persecutor, estos hechos son constitutivos de ocho delitos de robo con intimidación y un delito de robo con violencia, en que le ha correspondido a los encausados participación de autores, en los términos descritos en la acusación. En cuanto al hecho 10, la prueba documental, testimonial, pericial y otros medios de prueba incorporada, también resultaron suficientes para acreditar los delitos de porte ilegal de arma de fuego y tráfico de pequeñas cantidades de drogas, cometidos por la acusada Marlen Troncoso Rojas el día de su detención, descartándose cualquier hipótesis de consumo personal y próximo de la sustancia ilícita incautada, en consideración al número de dosis encontradas entre sus vestimentas (29 papelillos), la alta pureza de la misma (45%) y el dinero que portaba (\$16.000), todos indicios que dan cuenta de trafico en pequeñas cantidades. Por todo lo anterior, solicita se impongan las penas solicitadas en la acusación.

Por su parte, la **defensa de la acusada Troncoso Rojas**, respecto al hecho 10, no cuestionó su ocurrencia, por lo que estos hechos no son controvertidos. Preciso que respecto al delito de porte de arma de fuego, no formula peticiones. Respecto al delito de trafico en pequeñas cantidades de droga, solicita la absolución de su representada, pues los hechos resultan insuficientes para configurar la conducta típica que se le atribuye a su defendida, pues la droga incautada corresponde a 0,8 gramos netos de cocaína base, por lo que difícilmente se pueda sostener que lesiona la salud

pública. Señala que conforme al principio de lesividad, para que se imponga una pena, es necesario que la conducta sancionada lesione el bien jurídico protegido, sin que resulte suficiente un simple incumplimiento formal de la regla, para que la conducta sea sancionada como delito, requiriéndose la puesta en peligro el bien jurídico. En ese entendido, aseguró que se está frente a un mero incumplimiento de reglas o una mera antijuricidad formal, mas no material, teniendo presente que la acusada sostuvo que la droga la había adquirido recientemente para su consumo. Respecto de los delitos de robo contenidos en los hechos 3, 4, 6, 7, 8 y 9, la defensa estima que no se acreditó la participación de su representada, existiendo duda razonable a este respecto, por lo que solicita su absolución. Indica que la forma de llegar al nombre e individualización de su representada, comienza con el hecho N° 2 de la acusación, referido a la víctima GASU (2), de ahí sale la hebra de la investigación, llegando a un usuario, a un correo y a un número de cédula de identidad, todos que corresponde al acusado Muñoz Saavedra. Desde ahí en adelante, no existe certeza de las conclusiones que ha alcanzado el fiscal. Efectivamente la PDI recibe el Oficio de la aplicación DIDI que da cuenta de la dinámica de la investigación, partiendo de la cédula de identidad del acusado y del teléfono, se averigua el IMEI asociado al pasajero, lográndose la identificación de 9 pasajeros -aclarando que no se trata de cuentas, como lo alegó el fiscal-, y a través de una aplicación que se llama ID graph, que no es más que una base de datos privada, se logra relacionar al acusado Muñoz Saavedra con otros 9 pasajeros, ninguno de los cuales se encuentra su defendida, y de ellos se individualizan otros 22 servicios más. A raíz de esta información, se llega al nombre de Marlene Troncoso Rojas y se comienza a tomar contacto con las víctimas, se les toma declaración, y se le practican diligencias de reconocimiento fotográfico, donde se incurre en un grave problema de legalidad. Pese a que tanto el fiscal como los funcionarios policiales señalaron que se cumplieron los protocolos interinstitucionales, la defensa cuestiona absolutamente estas diligencias, pues las mismas estuvieron al margen de todo protocolo. Esta diligencia es de especial importancia, pues es la única vinculación que existe entre su representada y estos hechos, pues durante la audiencia de juicio no hubo ningún reconocimiento físico de parte de las víctimas a su representada. Por tanto, el

único reconocimiento realizado fue el practicado por los funcionarios policiales, testigo Enzo Yel Alcayaga y José González Grandón, que coincide con el testigo Sebastián Barrientos Feferl, éste último quien confeccionó 2 kardex para el hombre y 4 para mujeres, pues había dos líneas de investigaciones respecto a la mujer involucrada en los hechos. Sin embargo, las víctimas declararon que en el diligencia participó una mujer, y no solo las testigos Yel y González, además que le fueron exhibidas fotografías intercaladas de hombres y mujeres, en número inferior a la señaladas por los funcionarios policiales e, incluso, utilizando un celular para ello, el que fue operado por una funcionaria policial mujer, y sabemos que la única testigo que participó en la investigación fue la oficial de caso Marisol Peña, junto al funcionario Yel Alcayaga, quien participó en otras diligencias de investigación y que también ocultó, pues fue quien detuvo a su defendida e incautó la droga y el arma. Por tanto, no es efectivo lo que afirma este funcionario en juicio, en cuanto a que no conocía a Marlen Troncoso, sino que la andaban buscando, había una investigación y el funcionario policial Yel Alcayaga era parte de esa investigación. Por tanto, como creer a estos funcionarios cuando afirman que reconocieron a los acusados en un 100%. La sindicación comienza con un cruce de información que hace una empresa privada, aportando datos, las relacionan y entregan la información antes señalada, y hay un pequeño gráfico en el anexo 1 y aparece en ella doña Marlen Troncoso Rojas. En cuanto a la selfis de verificación, hay que tener presente lo que señala la empresa Didi, en cuanto a que los pasajeros 4 y 6 se validaron con selfis, que correspondería a las características de Marlene, la del número 4 tiene delitos asociados, pero ninguna de ellas está vinculada a los hechos objeto de la acusación, lo mismo para la empresa Cabify. En cuanto a los domicilios Francisco Zarate 3390, 2437 respecto a los que se realizó una georreferenciación en relación a aquellos lugares en que se habrían cometido los ilícitos objeto del juicio, sin embargo, ninguno de esos domicilios han sido los de su representada, pues ésta en ese tiempo vivía en una ruca en la calle. El testigo Sebastián Barrientos Fefer no hizo previamente comprobación de domicilio, realizando un informe de georreferenciación dando por sentado que corresponde a los domicilios de su representada, basando sus conclusiones en premisas inexistente. Respecto de la Selfis de validación, tampoco existe información desde donde se tomaron.

No hay prueba, no hay forma de lograr convicción fuera de toda duda, reconocimientos realizados de manera imperfecta, funcionarios que faltaron a la verdad lo que agravan aun más las dudas.

Finalmente, la **defensa de Benedicto Muñoz Saavedra** sostuvo que la prueba de cargo resultó ser insuficiente y contradictoria. La única prueba que se vincula con su representado es el reconocimiento fotográfico, realizado fuera de todo protocolo y completamente inductivo. La georreferenciación realizada no tiene ninguna validez, porque los domicilios no fueron corroboradas. Las selfis tampoco se determinó su origen y contienen marcas que resultaron también inductivas, por lo que solicita que se le reste valor. En cuanto al reconocimiento, el funcionario policial Sebastián Barrientos confecciona los kardex en base a las características entregadas por la funcionaria a cargo Marisol Peña, y no por las propias víctimas, todas las que eran de carácter genérico. La víctima M.A.C.S. presentó además prueba videográfica, que no fue examinada por pericia alguna, la víctima describe en juicio al sujeto que la asaltó como un hombre con pelo castaño, y en sede policial señaló que era pelo rubio teñido. La víctima del hecho 8, J.E.B.L. dice que se trata de persona ojos azules, Hecho 5 la víctima también lo describe como persona con pelo teñido rubio. La víctima del hecho 2, G.A.S.U., señaló que al momento de la detención los policías dijeron que tenían personas detenidas, y luego se le exhibieron solo fotografías. A la época de la denuncia, solo describe vestimenta y meses después da características físicas, lo que no resulta creíble. La víctima del hecho 6, J.S.T.M., dice que frente exhibición de foto la primera que se le exhibe, dice que es la que identificó como el acusado, pero el funcionario policial Sebastián Barrientos (sic) dice que fue reconocido en foto 6 set 3. Además todas las víctimas declararon que en la diligencia de reconocimiento, participaron dos funcionarios policiales, un funcionario hombre y otra que era mujer, y la única funcionaria mujer que participó en la investigación era la testigo Marisol Peña, oficial de caso. La víctima del hecho 8, J.E.B.L., refirió que se trata de un sujeto de ojos azules, muy delgado, sin embargo en juicio no lo reconoció, y dice que lo reconocieron de 3 fotos distintas, lo que no se ajusta al protocolo. Además, se le exhibe las fotos desde un celular, por una mujer. Las selfis de corroboración, dan cuenta que su representado no tiene marcas de acné, sino costras en la cara de otra enfermedad. Por todo lo anterior,

teniendo en consideración sólo la declaración de su representado durante el juicio, la defensa no solicitará absolución, sino su condena, reconociendo la atenuante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal.

OCTAVO: Valoración de la prueba. Que la prueba producida durante la audiencia de juicio antes reseñadas, fue valorada por las sentenciadoras utilizando el método de libertad en la apreciación individual y comparativa de ellos e igualmente –por aplicación de lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procedimental- se recurrió a los principios de la lógica, máximas de la experiencia y conocimientos científicamente afianzados.

Bajo esta premisa, resulta necesario develar la forma en que el tribunal logró convicción, con el estándar exigido en la ley procesal penal, de la ocurrencia de los hechos propuestos en la acusación, y si ellos fueron capaces de satisfacer cada uno de los requisitos objetivos y subjetivos que cada tipo penal postulado exige.

NOVENO: Hechos establecidos, calificación jurídica y síntesis. Que con el mérito de la prueba rendida en estrados, valorada de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal se tiene por acreditado y establecido, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

HECHO 1:

“El día 27 de febrero del 2020, a las 13:30 horas aproximadamente, la víctima **M.A.C.S.** prestaba servicios para la aplicación Didi en el vehículo que conducía, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Catalina con Alcalde Pedro Alarcón, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por **BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA**, quien procede a intimidar a la víctima con un arma aparentemente de fuego, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño dinero en efectivo, anillos que portaba y un teléfono celular.”

HECHO 2:

“El día 1 de marzo de 2020, a las 16:30 horas aproximadamente, la víctima **G.A.S.U.** prestaba servicios para la aplicación Didi en el vehículo que conducía, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Elisa con Mario Lanza, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por **BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA** junto a

una mujer, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo, tomándola del cuello y quebrando sus anteojos ópticos, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular y dinero en efectivo.”

HECHO 3:

“El día 16 de marzo de 2020, a las 06:30 horas aproximadamente, la víctima **S.D.M.M.** prestaba servicios para la aplicación Cabify en el que conducía, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Catalina con Mario Lanza, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por una mujer y un hombre, quienes proceden a intimidar a la víctima poniendo un cuchillo en su cuello, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño \$30.000 pesos en efectivo, un celular y su cargador.”

HECHO 4:

“El día 21 de marzo de 2020, a las 05:45 horas aproximadamente, la víctima **L.O.A.P.** prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo que conducía, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Alcalde Pedro Alarcón con Santa Elisa, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por una mujer y un hombre, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo, para luego agredirlo con el mismo ocasionándole herida cortante muñeca y mano izquierda, de carácter leve, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular.”

HECHO 5:

“El día 2 de abril de 2020, a las 07:50 horas aproximadamente, la víctima **N.R.M.L.** prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo que conducía, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Venecia con Alcalde Pedro Alarcón, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por **BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA** junto a una mujer, quienes proceden a intimidar a la víctima con cuchillos en su cuello, señalándole que se quedara tranquilo o se los iban a enterrar, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular, billetera, \$40.000 pesos en efectivo y diversos elementos de aseo para el vehículo.”

HECHO 6:

“El día 5 de abril del 2020, a las 06:00 horas aproximadamente, la víctima **J.S.T.M.** prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo que conducía, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Catalina con Alcalde Pedro Alarcón, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por **MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS y BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA**, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo en su cuello, señalándole que si no hacía lo que le decían se lo enterrarían, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular, tarjetas bancarias, audífonos y \$10.000 pesos en efectivo.”

HECHO 7:

“El día 6 de abril de 2020, a las 06:00 horas aproximadamente, la víctima **H.M.V.E.** prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo que conducía, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Alcalde Pedro Alarcón con Venecia, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por **MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS y BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA**, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo en su cuello, señalándole que les entregara todo, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular; un parlante y \$30.000 pesos en efectivo.”

HECHO 8:

“El día 11 de abril de 2020, a las 07:50 horas aproximadamente, la víctima **J.E.B.L.** prestaba servicios para la aplicación Beat en el vehículo que conducía, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de Santa Catalina con Mario Lanza, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por **BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA y una mujer**, quienes proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo en su cuello, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular; un reloj; las zapatillas y un polerón que vestía la víctima.”

HECHO 9:

“El día 11 de abril de 2020, a las 09:15 horas aproximadamente, la víctima **R.O.A.S.** prestaba servicios para la aplicación Cabify en el vehículo que conducía, momento en que recibe una solicitud de servicio desde el sector de

Santa Rosa con Alcalde Pedro Alarcón, comuna de San Joaquín, dirigiéndose al lugar. Al llegar al mismo, es abordada por **MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS**, quien junto a un sujeto de sexo masculino, proceden a intimidar a la víctima con un cuchillo en su cuello y con un arma aparentemente de fuego en la cabeza, logrando de esta forma sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño un celular, una cadena, lentes ópticos, dinero en efectivo y un perfume.”

HECHO 10:

“El día 3 de septiembre de 2020, a las 06:50 horas aproximadamente, en el sector de Venecia con Mario Lanza, comuna de San Joaquín, **MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS** fue detenida por funcionarios policiales, en el lugar de la vía pública donde vivía en situación de calle, portando un revólver marca Bagual, calibre .22 corto, un cartucho del mismo calibre, y entre sus vestimentas guardaba 29 envoltorios de papel contenedores de 0,8 gramos de cocaína base, sin contar con la autorización competente y \$16.000 pesos en efectivo.”

Los hechos N° 1, 2, 3, 5, 6, 7, 8 y 9 precedentemente descritos configuran **ocho delitos consumados de robo con intimidación** y el hecho 4 configura **un delito de robo con violencia**, todos en **grado de desarrollo consumados**, por cuanto resultó justificado con la prueba de cargo, que el día, lugar y horas señaladas, las víctimas fueron abordadas en la forma antes descrita, sustrayendo las especies que portaban, utilizando para ello violencia o intimidación, para luego huir del lugar.

En cuanto a la participación de los acusados en los delitos de robo, la unanimidad del tribunal estimó que la prueba documental, testimonial y fotografías, refrendadas con la confesión del acusado, resultaron suficientes para formar convicción respecto de la participación material y directa de **Muñoz Saavedra** en los hechos 1, 2, 5, 6, 7 y 8, en los términos propuestos por la acusación fiscal; en tanto que, por decisión de mayoría, el tribunal estimó que la prueba de cargo resultó suficiente únicamente para acreditar la participación de **Troncoso Rojas** en los robos descritos en los hechos 6, 7 y 9, sin que la misma prueba resultara suficiente para la unanimidad del tribunal, para adquirir convicción respecto de la autoría directa e inmediata de Troncoso Rojas,

respecto de los hechos 3, 4 y 8, razón por la que se dictó veredicto exculpatorio a este respecto.

De otra parte, por decisión unánime, se estimó que el hecho N° 10 precedentemente descrito no resultó suficiente para configurar el delito propuesto por el persecutor, contemplado en el artículo 4 en relación al artículo 1° de la Ley 20.000, toda vez que la exigua cantidad de droga incautada y la situación de calle en la que se encontraba viviendo Troncoso Rojas al momento de ser detenida, constituyen circunstancias que lograron configurar en el Tribunal dudas que se estimaron razonables, en cuanto la droga incautada bien pudo ser destinada por Troncoso Rojas para su consumo personal y próximo en el tiempo, y no para su distribución a terceros.

Finalmente, la unanimidad de estas sentenciadoras, estimó que el hecho N° 10 configura el **ilícito de porte ilegal de arma de fuego**, contemplado en el artículo 9 en relación con el artículo 2 b), ambos de la Ley 17.798 y que le ha correspondido a Troncoso Rojas participación culpable, toda vez que la prueba de cargo, resultó ser suficiente, precisa y armónica para los efectos de dar por establecido cada uno de los presupuestos jurídicos sobre los que descansan tal figura penal.

I. EN CUANTO A LOS DELITOS DE ROBOS OBJETO DE LA ACUSACIÓN.

DÉCIMO: Que el delito de robo con intimidación objeto de los cargos imputados a los acusados, se configura a través de la apropiación de especies muebles ajenas, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, mediando – en lo que nos interesa- amenazas serias, graves, verosímiles y concretas al afectado de provocarle un mal mayor o cualquier acto que le cause o infunda miedo o temor tal, que lo fuerce, ya en el acto de cometerlo, con la finalidad de lograr la entrega de las especies o bien para impedir la resistencia u oposición a que se quiten.

Así, se exige que los actos intimidatorios ejercidos contra la víctima estén vinculados con la apropiación, en términos de medio a fin, siendo un delito complejo y pluriofensivo, que justifica su severa penalidad en la circunstancia que se afecta la propiedad y además pone en riesgo la vida o integridad física del ofendido.

Por su parte, el delito de robo con violencia requiere para su configuración, que la apropiación de cosa mueble ajena, sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro, se realice empleando violencia, que consiste en malos tratamientos de obra para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas o bien para impedir la resistencia u oposición a que se quiten.

UNDÉCIMO: Valoración de la prueba. Que para tener por acreditados los hechos 1 a 9, además de no haber sido un punto controvertido por las defensas, el Tribunal otorgó especial preponderancia al **testimonio entregado en estrados por los afectados** por los delito materia de este juicio, quienes de manera clara, precisa, sin contradicciones sustanciales y dando razón de sus dichos, detallaron de principio a fin todos los sucesos que les correspondió vivir el día, a la hora y en el lugar indicados en la acusación, relatos en los que no se advirtió o deslizó que tuvieran algún propósito deliberado para tergiversar los hechos que fueron protagonistas, dando además razón de sus dichos, narraciones que por lo mismo fueron calificadas como plenamente creíbles por el tribunal.

En particular, con relación al primer hecho de cargo, se contó con la declaración de **M.A.C.S.** quien señaló que fue víctima de un robo con intimidación, el día 27 de febrero de 2020, a las 13:30 horas aproximadamente, en momentos que trabajaba realizando servicios de transporte de pasajeros en la aplicación Didi, decidió ir a buscar un pasajero a calle Pedro Alarcón. Cuando iba de camino, el pasajero lo llamó, confirmó su nombre y le señaló que lo estaba esperando. Al llegar, efectivamente lo esperaba en calle Santa Catalina, se subió al auto, apuntandolo inmediatamente con un arma que parecía de fuego, apoyandola a su costado y comenzó a revisar el auto, sacó las llaves del auto al tiempo que lo insultaba y le exigía que le entregara todas las cosas, el teléfono y la plata que tenía. Se mantuvo con las manos arriba y en momentos que se disponía a bajar del auto, no sabe cómo pero le pidió que le devolviera las llaves, y le dice *“callate perra, si te moví te voy a cagar”*, y ahí trató de tomar la mochila, explicando que era un bolso pequeño que el sujeto utilizó para echar las cosas sustraídas, forcejeando con él para recuperar las llaves, hasta que la mochila se abrió, intertante en que el sujeto le pegó un manotón en la boca y le hizo una herida, se calleron las llaves del auto y las alcanzó a tomar, las puso en la chapa del auto. Soltó la mochila, el sujeto se

tiró abajo del auto, y comenzó a gritar “*andate de aquí perra..., te voy a matar si no te voy*”, cuando se iba devolviendo, ve que el sujeto agarró una piedra grande, la que trató de esquivar dandose la vuelta, saliendo por calle Santa Catalina con Pedro Alarcón, sin mirar atrás, por lo que no supo si andaba con mas gente. Después se percató que el auto tenía una cámara y encendió cuando el sujeto le iba a tirar la piedra. En el el piso del vehículo, en el lado del asiento del copiloto, producto al forcejeo, quedó un reloj y lo que parecía parte de una pistola. El sujeto le sustrajo dinero en efectivo, unos anillos y joyas que ese día estaba usando y el celular. Constató lesiones más tarde, pero no tiene el dato de atención que le fuera entregado.

También se contó con la **imagen Nº 1** individualizada en el auto de apertura como **otros medios de prueba Nº 4**, que corresponde a la grabación a que aludió la testigo antes referida, así como el testimonio del **funcionario policial Sebastian Barrientos Fefer** quien escuchó la declaración de la víctima prestada durante la etapa de instrucción.

Similar dinámica fue descrita por la víctima del **segundo hecho** objeto de la acusación, **G.A.S.U.**, quien declaró que el 01 de marzo de 2020 recibió una solicitud de móvil en calle Santa Elisa, al llegar al lugar, vio dos personas que le estaban haciendo señas, al ver una mujer, se confió. Eran las 4:30 de la tarde, desbloqueó las puertas del vehículo, la mujer se sentó al lado del copiloto y el hombre atrás, y éste último inmediatamente le pone un cuchillo en el cuello, dice que le van a quitar el auto, mientras la mujer revisa el vehículo. Precisa que con el golpe, le rompieron los lentes ópticos. Esta declaración resulta consistente con lo informado por la empresa Didi en **Oficio de fecha 21 de julio de 2020**, en cuanto señala que efectivamente G.A.S.U. se encuentra registrado en su Plataforma como conductor, y que el día y hora señalado, fue requerido un servicio de transporte en calle Santa Elisa 3431, comuna de San Joaquín.

En cuanto al **tercer hecho**, se contó con la declaración de la víctima **S.D.M.M.**, quien contó que el día 16 de marzo de 2020, alrededor de las 6:30 horas, estaba estacionado en calle Salesianos con Gran Avenida y aceptó un traslado de Cabifi, por lo que tenía que dirigirse a calle Mario Lanza en la población La Legua, Comuna de San Joaquín. Al llegar a calle Mario Lanza con Santa Catalina, lo esperaba una dama que solicitó el servicio, y un hombre

que la acompañaba. La mujer subió adelante, en el asiento del copiloto, y el hombre subió atrás. Inmediatamente el hombre lo tomó por el cuello, lo amenazó con un cuchillo y le dice *“entrega todas las wevas”*, la mujer hurgueteó todo el auto, se llevó el teléfono, el dinero como \$30.000, el cargador, luego se bajaron y se retiraron del lugar. Por los nervios, no pudo ver exactamente hacia donde se dirigieron.

Respecto al **cuarto hecho**, el tribunal contó con la declaración del ofendido **L.O.A.P.** quien relató al tribunal que fue asaltado el día 21 de marzo de 2020, por parte de dos personas en calle Pedro Alarcón con Santa Elisa, alrededor de las 05:45 horas. Preciso que siendo de madrugada, tomó un servicio por aplicación Cabify, concurrió al domicilio indicado, viendo dos personas (una mujer y un hombre), desactivó los seguros de las puertas del auto, la mujer se sentó de copiloto y el hombre en el asiento de atrás, y éste último inmediatamente lo amenazó con un arma blanca y malas palabras, para que le entregara todo, mientras la mujer registraba todo. En ese momento, comenzó un forcejeo con el hombre, primero verbal y luego físico y la mujer dijo *“este wevon se está defendiendo mucho”* y se bajaron, llevándose su celular. Producto de lo anterior, en su mano izquierda sufrió 4 o 5 punzadas, por lo que envolvió la mano con un paño y fue al Hospital Barros Luco donde fue atendido, y posteriormente concurrió a la Comisaría a poner la denuncia.

Del mismo modo, en relación al **hecho N°5** prestó declaración el testigo **N.R.M.L.**, quien refirió en estrados que el 02 de abril de 2020, alrededor de las 7:50 horas, sufrió un asalto en el vehículo en que prestaba servicio de transporte de pasajeros, que es un taxi básico para la aplicación Cabify. Cuenta que ese día concurrió a un llamado a calle Pedro Alarcón con Venecia, en la Población La Legua, en el trayecto, lo llaman nuevamente para saber si iba con destino al Hospital San José. Al llegar, vio una pareja, la mujer sube atrás y el hombre de copiloto, éste lo agrede y la mujer lo intimida con un cuchillo y le tira el pelo, revisan todo y sustraen las especie, afortunadamente no le robaron el vehículo. El hombre también saca un cuchillo y lo amenaza, puso un poco de resistencia y ahí la mujer lo toma de atrás con otro cuchillo y dice *“entrega toda concha de tu madre”*. El hombre sacó su billetera unos \$40.000 que tenía bajo la goma del asiento del conductor, los documentos del vehículo, las llaves del auto, el alcohol gel, monedas, teléfono, un cargador y luego se bajaron. Les

dijo que para qué se llevaban las llaves y los documentos del auto, y ahí los lanzaron lejos. Después del asalto se acercó a la 12º Comisaría de San Miguel, donde prestó declaración.

Respecto al **hecho Nº 6**, el tribunal contó con la declaración de la **víctima J.S.T.M.** quien señaló que el día 05 de abril de 2020, alrededor de las 6:00 de la mañana, le fue solicitado un servicio por la aplicación Cabify, el que aceptó, dirigiéndose a calle Santa Catalina con Pedro Alarcón. Al llegar, la señorita que había solicitado el servicio se acerca al móvil, él le pregunta su nombre, ella confirma el servicio, entonces abrió las puertas. La mujer se subió al móvil de copiloto, y en eso, inmediatamente, un sujeto se sienta atrás y le apunta con un cuchillo en el cuello, le decía *“cállate gil culiao conchadetumadre, aweonao, quédate tranquilo y así no te va a pasar nada”*, puras groserías, la mujer comenzó a registrar, le sacan el celular, las tarjetas, todo, los \$10.000 que era lo único que tenía porque era la primera carrera y los audífonos. Se bajan del vehículo, les pidió que no se llevaran el auto, me dicen que el auto no les interesa, tiran las llaves lejos y se van. Posteriormente, fui a denunciar los hechos a la 12º Comisaría de Carabineros.

En cuanto al **hecho Nº7**, el testigo **H.M.V.E.** refirió al tribunal que en el mes de abril de 2020, los primeros días, trabajando como taxista, iba con una carrera por Gran Avenida, alrededor de las 7:00 de la mañana, recibió un llamado de la aplicación Cabify, en la comuna de San Joaquín, después supo que se trataba de concurrir a la población La Legua. Al llegar, encuentra una pareja, la mujer ratifica su identidad, se subieron al vehículo, el hombre en el asiento de atrás y la mujer de copiloto, y el hombre le puso un cuchillo en el cuello y dijo que le entregara todo, por lo que les dije que estuvieran tranquilo, que no pasaba nada, la mujer le trajino todo el auto y le sacó el dinero y monedas, alrededor de \$30.000 que tenía en la billetera, un parlante y el celular. Les dijo que se quedaran tranquilos, porque cada vez le acercaban más el cuchillo y no lo dejaban hablar. Le sacaron las llaves y los papeles del auto, y los tiraron debajo de un auto estacionado al bajarse, y después se puso a llorar de pura impotencia, fue a la feria de Lo Valledor, donde tiene amigos y allí llegó su hijo con quien fue a Carabineros a hacer la denuncia, porque no podía manejar, estaba con puro llanto.

En relación al **hecho Nº 8**, se contó con la declaración del testigo **J.E.B.L.**, quien refirió al tribunal que sufrió un robo en la comuna de San Joaquín en la población La Legua Emergencia, el día 11 de abril de 2020, alrededor de las 7:00 de la mañana. Refiere que es conductor de aplicaciones, ese día le pidieron un servicio, como estaba recién llegado al país no sabía donde era, el servicio había sido solicitado por Paula Segura. Aceptó la carrera porque no era tan lejos desde donde estaba. Al llegar, llamó a la persona que lo había requerido y me contestó un hombre, por lo que le dijo que estaba muy lejos, que debía echar combustibles, para ver si cancelaban el requerimiento, pero el hombre respondió que no les importaba. Se tardó todo el tiempo, pero igual fue porque ya era de día, y el sujeto había dicho que el servicio era para su señora. Al llegar a calle Santa Catalina, vio un señor con una gorra y monta a la señora en el asiento del copiloto, y como había desbloqueado las 4 puertas, el señor se subió atrás y cuando va a hacer velocidad, el sujeto sacó un cuchillo, y la señora dice *“quédate quieto ctm”* yo les dije que no iba a hacer nada, y que también vengo de un país peligroso. La señora era la más agresiva, decía que se quitara el reloj, y le decía al caballero *“si se mueve, entiérrale el cuchillo”*, le cortaron en el cuello, atrás, poquito, pero aún tiene una cicatriz. Había un camión cargando algo, y nadie hizo nada, por lo que entiende que esos asaltos eran habituales en el sector o que conocían a los sujetos. Le pidieron el polo (polerón), los zapatos, el reloj, no tenía dinero porque había pasado a echar bencina, se bajaron del vehículo, les pidió a la mujer que le entregaran las llaves para salir a trabajar al día siguiente. Al salir de la población sin polera y zapatos, los Carabineros lo vieron y les contó que lo habían asaltado y ahí le dijeron que para ese sector no se podían meter, solo un blindado.

Finalmente, el **hecho Nº 9** fue acreditado con el mérito de la declaración prestada por la víctima **R.O.A.S.**, quien refirió que el día 11 de abril de 2020 fue asaltado, cuando trabajaba en la aplicación Cabify, por dos sujetos. Alrededor de las 9:00 de la mañana, recibió un llamado por la aplicación para concurrir al sector de calle Santa Rosa con Pedro Alarcón y, al llegar, ve dos personas, una pareja, quienes le tocan el vidrio de la ventana, sacó los seguros, entra una mujer por el lado del copiloto y el hombre atrás, al iniciar la carrera la mujer saca un cuchillo y se lo pone al lado y el hombre desde atrás saca un revólver,

toman las llaves del auto y la arrojan, le piden que le entreguen todas las especies, teléfono, cadena, lentes ópticos, plata, celular, perfumes que tenía en la guantera, todo con groserías y amenazantes (*“te vamos a matar weon, te vamos a llevar el auto, te vamos a matar, entrega las weas!!”*). Sintió terror, nunca lo habían asaltado con anterioridad, trató de mantener la calma, pero luego no pudo volver a salir a trabajar.

Estas declaraciones han quedado ratificadas con el mérito de aquella prestada por la funcionaria a cargo del procedimiento que declaró en juicio, **Inspectora de la Policía de Investigaciones Marisol Peña Guajardo**, quien en lo medular, reprodujo ante las Juezas la misma versión entregada en estrados por los ofendidos.

De esta forma, la multiplicidad de los medios probatorios incorporados por el ente persecutor y la armonía, coincidencia y concordancia advertida entre todos ellos, de la manera antes analizada, fueron suficientes, a juicio del Tribunal, para adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable, que los hechos ocurrieron de la manera propuesta por el ente persecutor en la acusación.

DUODÉCIMO: Calificación jurídica. Que los hechos acreditados en el juicio fueron calificados por el Tribunal como constitutivos de **ocho delitos de robo con intimidación** (hecho 1, 2, 3, 5, 6, 7, 8 y 9), y **un delito de robo con violencia** (hecho Nº 4), ilícitos previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal en relación con el artículo 439 del mismo cuerpo legal, dado que en la especie concurren todos y cada uno de los elementos que estas figuras penales exigen para su configuración.

En efecto, la **apropiación** de especies aparece demostrada clara y categóricamente a través de las **declaraciones precisas y contundentes de todos los ofendidos** quienes señalaron haberseles sustraídos sus teléfonos celulares, dinero y demás especies que cada una de ellas portaba consigo, mediando intimidación y en un caso violencia, como se dirá, para luego los sujetos huir al interior de la población, lo que comprueba entonces que dichos objetos salieron de la esfera de protección y cuidado en que eran mantenidos por sus dueños.

Por otra parte, dada su especial naturaleza, no cabe ninguna duda de que las especies sustraídas revisten la calidad de **cosa mueble** representativa por sí

mismas de **lucro y ganancia** para quien la detenta, lo que obviamente constituyó motivó suficiente para que los hechores cometieran el delito materia del presente juicio.

La **ajenidad de la misma** también se presenta, desde que no hubo discusión entre los intervinientes en cuanto a que los celulares, dinero y demás especies sustraídas eran de las víctimas.

Por último, **la intimidación** como medio de comisión del delito materia del presente juicio se demostró con los dichos claros, precisos, categóricos y plausibles de todos los ofendidos que depusieron en estrados, quienes aseguraron de manera categórica haber entregado o habersele arrebatado el celular, dinero y demás especies que portaban o mantenían al interior del automóvil en que concurrieron a prestar el servicio de transporte de pasajeros, luego de haber sido abordados en forma agresiva por dos sujetos, un hombre y una mujer, quienes al tiempo de exigirles la entrega de ellas, posicionaron lo que les impresionó como un arma corto punzante en el cuello de las víctimas, o arma de fuego, amenazando con matarlos, zamarreándolos, profiriendo groserías e insultos, acometimientos que se ajustan plenamente a las acciones que describe el artículo 439 del código punitivo, existiendo entre los actos intimidatorios y la consiguiente sustracción o manifestación de los objetos ajenos sustraídos, la correspondiente **relación de causalidad**, dado que fue la amenaza directa mediante la utilización de objetos corto punzantes, más el uso de palabras amenazantes, ofensivas y agresivas, además de la lesión física o malos tratamientos de obra en el caso de L.O.A.P, quien resultó con cortes en una de sus manos, conducta que es constitutiva de **violencia**, lo que posibilitó la consumación del hecho e impidió la resistencia u oposición de las víctimas tal cual lo manifestaran en juicio, no pudieron impedir que les quitaran sus teléfonos celulares, dinero y demás especies sustraídas, por miedo a que los hechores concretaran su amenaza de quitarle la vida.

DÉCIMO TERCERO: Participación de Muñoz Saavedra. Que en cuanto a la participación de **Benedicto Felipe Muñoz Saavedra**, en los hechos Nº 1, 2, 5, 6, 7 y 8, quedó **demostrada fehacientemente con el mérito de las mismas declaraciones de los ofendidos** analizadas precedentemente, todas las que fueron capaces de describir las características físicas, vestimentas y el rol que desempeñó en el ilícito que les afectó personalmente, testigos que

fueron capaces de dar razón de sus dichos, describiendo condiciones objetivas desde donde pudieron observar el rostro o características de este encartado, sin que se observe en ellas alguna motivación espuria que las haya llevado a efectuar la sindicación persistente y sostenida en el tiempo que han efectuado, y que han vuelto a describir al tribunal, como el hombre delgado, alto, pelo corto de color castaño, tez trigueña, con marcas de acné en el rostro, quien junto a una mujer, los intimidó o les infirió malos tratamientos de obra, el día, a la hora y en el lugar indicados en la acusación, los abordó junto a una mujer, tras habérseles requerido un servicio de transporte a través de la aplicación Didi o Cabify, tras lo cual les sustrajo sus teléfonos, dinero en efectivo y demás especies, valiéndose de armas blancas y en algunos casos lo que impresionó como arma de fuego, profiriendo amenazas y agrediéndolas verbal y físicamente.

Así, las testigos víctimas del **hecho N°1, M.A.C.S.**, sobre el particular, señaló *“Al sujeto lo pude ver, porque estaba al lado mío. Físicamente era alto, más que yo, medía 1,70 cm, pelo castaño, trigueño, tenía marcas de acné en la cara, y bastante mal hablado”*, agregando que en el reconocimiento fotográfico practicado posteriormente, lo reconoció inmediatamente, con certeza, asegurando que nunca más lo olvidará. Corrobora la conclusión anterior, lo informado por la empresa Didi a través de Oficio de fecha 21 de julio de 2020, en el que señala que en su base de datos, se registra un servicio asociado al número de cédula de identidad de Muñoz Saavedra, Rut 16.862.851-K, aquél asociado al robo del teléfono a conductor M.A.C.S., en el que el pasajero solicitante se identificó como Felipe Muñoz -que corresponde al segundo nombre y primer apellido del acusado- y con el [meil rojas.manuel8419@gmail.com](mailto:rojas.manuel8419@gmail.com), antecedentes del que emergen una serie de indicios que resultan consistente con la declaración de la víctima sobre el particular.

Por su parte la víctima del **hecho 2, G.A.S.U.**, aseguró al tribunal que el hombre que lo asaltó lo reconoció en las fotografías que funcionarios policiales le exhibieron, con certeza, ese día vestía con polera roja y pantalón de buzo azul, mismo sujeto que está en la sala de audiencia. Este reconocimiento debe ser refrendado con **el Oficio de fecha 21 de julio de 2020**, emitido por la empresa Didi, en el que se informa que efectivamente G.A.S.U., el día 1 de

marzo de 2020, a las 4:26 horas, le fue requerido un servicio de transportes por la plataforma, por el pasajero Alberto Carilao, para ser recogido en calle Santa Elisa N° 3431 de la comuna de san Joaquín, pasajero que ingresó como correo electrónico manuelrojas@gmail.com, que validó su cuenta con la cédula de identidad N° 16.862.851-K, que precisamente corresponde al encartado Muñoz Saavedra.

En cuanto **al hecho 5, la víctima N.R.M.L.** señaló que el hombre que lo asaltó era delgado, tenía cicatrices de acné, pelo teñido rubio, vestidos al igual que la mujer con pijamas y tenían color de piel trigueña, y en que al exhibírsele alrededor de 60 fotografías, reconoció inmediatamente y con seguridad al hombre que lo asaltó.

Respecto al **hecho N° 6, la víctima J.S.T.M.** declaró al tribunal que el hombre que lo asaltó tenía marcas de acné en la cara, medía 1,65 cm aproximadamente, pues era un poco mas alto que él que mide 1,62 cm, aunque no está seguro porque estaban sentados, era flaco y de tez morena. Al serle exhibida las fotografías por los funcionarios policiales, reconoció a la mujer y al hombre que lo asaltaron, con seguridad. El tipo era una persona que medía arriba de 1,70 cm, delgada, tipo tez como blanca, pelo castaño claro, peinado para atrás, y con cosas en su cara, no espinillas, sino hoyitos. Al serle exhibidas más de 25 fotografías, lo reconoció inmediatamente, con certeza.

La víctima de iniciales **H.M.V.E, con relación al hecho N° 7,** declaró que el sujeto que lo asaltó era una persona arriba de 1,70 cm, delgado, tez blanca, pelo castaño claro, peinado para atrás, y con cosas en su cara, no espinillas, sino hoyitos, reconociéndolo inmediatamente de entre las fotografías que le fueron exhibidas por los funcionarios policiales, con certeza, por tener grabado su rostro y el de la mujer que lo acompañaba.

Finalmente, la **víctima J.E.B.L, relacionada con el hecho N° 8,** contó al tribunal que el hombre que lo asaltó usaba un short, gorro, y cuando le puso el cuchillo en el cuello, volvió la gorra hacia atrás y las gafas hacia arriba, por lo que pudo ver sus ojos, recordando que sus ojos eran azules, y se notaba que él y la mujer eran personas que consumías mucha droga. Ambos se veían muy mal, como que venían de 3 o 4 días de fiesta. El caballero se veía flaco de ladrón o mal alimentado, era alto y tenía marcas de acné en la cara.

Además de los testimonios antes referidos, se debe tener presente que en el **Oficio** que fue remitido por la **empresa Didi, de fecha 21 de julio de 2020**, se informó que un pasajero, que se identificó con el mismo rut del encartado Muñoz Saavedra, en un servicio requerido a través de la referida plataforma, y que se relaciona también con el robo de un teléfono y dinero a un conductor, se utilizó como fotografía de validación, la selfis del encartado, la que pudo ser observada por el tribunal, imágenes que fueron incorporados por el Ministerio Público al juicio, en las **fotografías Nº 6, 8, 9, 16, 17, 18, 19 y 20** del set fotografico individualizado en el auto de apertura como **otros medios de prueba Nº 1**, servicio de transporte que, si bien no se relacionan con ninguno de los hechos objeto de la acusación, y por tanto no resultan útiles para acreditar la participación del acusado en los hechos del juicio, tal y como lo sostuvo su defensa, ellas sí resultan útiles para que el Tribunal pueda apreciar la complexión y características física que detentaba el acusado, antes de ser privado de su libertad, hace aproximadamente 19 meses (desde el 17 de abril de 2020), en las que, de manera consistente con la descripción entregada por las víctimas, se observa claramente el rostro del acusado, mucho más delgado que su actual apariencia, pelo corto, marcas o cicatrices notorias en su rostro (mentón y comisuras), que bien pudieron impresionar a las víctimas como lesiones antiguas de acné, además de piel trigueña y pelo castaño (más oscuro que su actual apariencia), lo que puede explicarse por la época del año en que fue observado por las víctimas, y, por tanto, posiblemente quemado por el sol o bronceado, más si el encartado aseguró que en ese tiempo vivía en situación de calle. Estas características físicas, muy distintas a las que se aprecian en la persona del encartado en la actualidad, no resultaron suficientes para formar duda razonable en el tribunal acerca de su participación en los hechos, desde que su propia defensa, al **contra examinar a la víctima J.E.B.L., relacionada con el hecho Nº 8**, instó a que éste acusado acercara su rostro a la cámara dispuesta en el tribunal para que todos los intervinientes, incluido el testigo, lo pudiera observar detalladamente de cerca, intentando con ello evidenciar que su representado no tiene en el rostro marcas de acné. Sin embargo, el testigo J.E.B.L. fue capaz de reconocer al acusado por sus ojos, nariz ancha, boca y mentón, explicando al tribunal que en la actualidad el

encartado está notoriamente más gordo, pero que se trata del mismo sujeto, a pesar de que no presenta las marcas de acné que señaló.

A través del ejercicio realizado por la defensa antes descrito, el tribunal tuvo la oportunidad de apreciar directamente al encartado, de cerca, percibiendo que se trata sin lugar a dudas del mismo sujeto que se observa en las **fotografías N° 6, 8, 9, 16, 17, 18, 19 y 20** del set fotográfico individualizado en el auto de apertura como **otros medios de prueba N° 1**, pero que en la actualidad se observa mucho más gordo y sin las marcas en el mentón, comisura y boca que sí tenía antes de ser privado de libertad, y por tanto, en época más cercana a la de ocurrencia de los hechos, cambio de apariencia que bien puede explicarse por las circunstancias que conlleva la privación de libertad, versus a la situación de calle en la que vivía y con la severa adicción a las drogas que los mismos testigos dieron cuenta.

Con todo, las declaraciones antes reseñadas, valoradas conjuntamente con la prueba documental y fotografías, unida a la confesión del encartado, constituyen antecedentes suficientes para tener por acreditada, fuera de toda duda razonable, la participación inmediata y directa de Benedicto Felipe Muñoz Saavedra en cada uno de los hechos objeto de la imputación.

En consecuencia, habiéndose acreditado que el acusado tomó parte en la ejecución de los hechos N° 1, 2, 5, 6, 7 y 8 materia del juicio de una manera inmediata y directa, corresponde que sean sancionadas a título de autoras conforme lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del código penal.

DECIMO CUARTO: Participación de Troncoso Rojas. Que, por su parte, a juicio de la mayoría del tribunal, la **participación de la acusada Marlen Alejandra Troncoso Rojas** resultó suficientemente acreditada respecto a los delitos de robo contenidos en los **hechos 6, 7 y 9** de la acusación, más allá de toda duda razonable, con la declaración de las víctimas de los referidos ilícitos, quienes de manera consistente con la demás prueba y dando razón de sus dichos dieron cuenta de una descripción detallada de la mujer que los intimidó y sustrajo sus especies, en compañía de un hombre, momentos después de haber sido requeridos sus servicios a través de la plataforma Cabify, mismos testigos que fueron capaces de describir interacciones con la encartada que permitió asignar credibilidad objetiva a la sindicación que efectuaran J.S.T.M., H.M.V.E. y R.O.A.S. en el reconocimiento fotográfico efectuado durante la

etapa de instrucción. Estos testimonios, fueron consistentes con los entregados por las mismas víctimas en sede policial, y que dio cuenta la **funcionaria policial Marisol Andrea Peña Guajardo**, junto al reconocimiento fotográfico realizado por ellos ante el **funcionario policial José Miguel González Grandón**.

En efecto, la víctima del **hecho Nº 6, J.S.T.M.**, refirió que tras aceptar el servicio, se dirigió a calle Santa Catalina con Alcalde Pedro Alarcón, comuna de San Joaquín, cuando la señorita que había solicitado el servicio se acercó al móvil, le pregunto su nombre, ella contestó “soy yo”, y se sube en el asiento del copiloto, al tiempo que el hombre se sienta atrás e inmediatamente lo intimida con un cuchillo, mientras la mujer comienza a registrar y a sustraer las especies. Agregó que la mujer era de tez blanca, medía como 1.55 cm y un poquito mas rellenita que el hombre, no gruesa. Al serle exhibidas alrededor de 40 o 60 fotografías, reconoció inmediatamente a los sujetos, al hombre y a la mujer que los asaltó, con seguridad. A su defensa respondió que pudo ver bien a la mujer, tenía el pelo crespo, ondulado, color castaño oscuro. En tanto a la abogada defensora de Muñoz Saavedra respondió que ese día, al llegar al lugar, pensaba que sólo iba a ir a buscar a una mujer, ella se acercó sola al vehículo, luego, uno o dos segundos después, el hombre abre la puerta trasera y se sienta detrás de él.

Por su parte, la víctima **H.M.V.E., correspondiente al hecho 7**, señaló que alrededor de las 7:00 de la mañana, le fue requerido un servicio por la plataforma Cabify y, al llegar al lugar, encuentra a una pareja, el hombre era delgado y alto, con una mujer, ella le ratificó su identidad, tras lo cual se subieron al auto, el hombre atrás y la mujer en el asiento del copiloto, e inmediatamente el hombre le puso un cuchillo en el cuello al tiempo que la mujer trajo todo el auto, sacó el dinero y las monedas, \$30.000 que mantenía en su billetera, entre otras especies. Les dijo que se quedaran tranquilos y los miró de reojo, sacaron las llaves y los papeles del auto y los tiraron debajo de un auto estacionado al bajarse. Agregó que la mujer era más baja que el hombre, tipo gordita, menos clara que el, la cara media gordita, era de contextura mucho más baja que el hombre y más gruesa. Contó que posteriormente, le fueron exhibidas por los funcionarios policiales muchas más de 25 fotografías, reconociendo a los sujetos inmediatamente, asegurando que

hasta hoy tiene grabados sus rostros. Precisó que tras reconocer a los acusados, los funcionarios policiales les siguieron mostrando fotografías, pero él se mantuvo ratificando los sujetos que reconoció. Al abogado defensor de esta encartada, el testigo contó que al llegar al lugar, vio a la mujer cuando cruzó la calle de sur a norte, se fijó que ella tenía una tobillera en la pierna del lado derecho y ahí se confió más para tomarla, porque pensó que iban al hospital.

Finalmente, **la víctima del hecho Nº 9, R.O.A.S.**, contó que alrededor de las 9:00 de la mañana, recibió un llamado por la aplicación desde sector Santa Rosa con Pedro Alarcón y al llegar ve a dos personas, una pareja, quienes le tocan el vidrio de la ventana, sacó los seguros, y entra una mujer por el lado del copiloto y el hombre atrás, al iniciar la carrera, la mujer saca un cuchillo y se lo pone al lado y el hombre desde atrás saca un revólver, toman las llaves del auto y la arrojan. La mujer que estaba a su lado, la pudo identificar bien, por la forma de vestir y hablar, la pudo ver bien, era la mujer quien lo increpaba, le ponía el cuchillo en el cuello y con ella tenía más interacción. La mujer no era delgada, tenía el pelo teñido medio rubio, ojos café, cara redonda, en ese momento tenía el pelo un poco más debajo de la cara de largo. Aseguró que reconoció a la mujer que lo había asaltado, inmediatamente, a la primera, no le quedó duda, en dos oportunidades.

Estas declaraciones, en opinión de la mayoría de estas sentenciadoras, resultaron suficientes para tener por acreditada la participación inmediata y directa de la encartada Troncoso Rojas en los hechos 6, 7 y 9, desde que - como se señaló-, de manera consistente con las acciones desplegadas por ésta en cada caso, las víctimas fueron capaces de describir el momento en que pudieron ver a la encartada, describiendo interacciones personales directas y cercanas con la mujer que los asaltó, las que se produjeron antes, durante y después del hecho ilícito (interactuaron con ella antes de ser asaltados, se sentó a su lado y los registró, huyó del lugar junto al hombre que la acompañaba), entregando además características físicas que permiten asignar plena credibilidad a estos testimonios, y al reconocimiento que en sede policial hicieron posteriormente, sin que se vislumbre una ganancia secundaria en la sindicación que realizaran, la que ha sido sostenida en el tiempo, todo lo que permite descartar la inducción del reconocimiento alegado por la defensa,

desde que el mismo se efectuó de entre un número importante de fotografías de otras mujeres, con posterioridad a que las víctimas entregaran una declaración policial, y describieran características físicas claras de sus atacantes, para finalmente reconocer a Marlen Troncoso Rojas, con total seguridad, como la mujer que, tras abordar el vehículo que conducían, acompañada de un hombre, los intimidó y sustrajo especies de su propiedad que en cada caso señalan y huyó del lugar.

Estos testimonios resultan consistentes en lo esencial, además, con la declaración prestada por el **funcionario policial José Miguel González Grandón**, quien señaló que las víctimas J.S.T.M., H.M.V.E. y R.O.A.S. reconocieron a la acusada, con seguridad, al serles exhibidos los set fotográficos confeccionados por el Subinspector Sebastián Barrientos Fefer, a partir de la descripción física entregada por los propios ofendidos de los delitos objeto de la acusación.

En el mismo sentido, **Marisol Peña Guajardo**, en su calidad de funcionaria de la Policía de Investigaciones encargada de investigar el caso, quien explicó al tribunal que la empresa DIDI señaló la información de un usuario que había llamado a esta aplicación, que tenía relación con más de un hecho delictual. Así, en relación con la víctima G.A.S.U. (hecho 2), se informó que el nombre del pasajero del servicio prestado por G.A.S.U. era Alberto Carilao, un número de teléfono, correo electrónico manuelrojas@gmail.com, y cédula de identidad del acusado Benedicto Muñoz Saavedra, siendo relacionado ese rut con otras nueve cuentas, en las que siete de ellas, estaban relacionadas con denuncias de delitos de robo utilizando similar modus operandi, y con otras 22 cuentas a través del número de imei, que es el número de aparato telefónico, desde donde se hace el requerimiento del servicio. Dentro de esa cuenta, con el mismo Imei, se llega a la identidad de doña Marlen Alejandra Troncoso Rojas. Aclara que a esa fecha, ya tenían individualizado de Benedicto Felipe Muñoz Saavedra, y a raíz de esa información se confeccionó kardex por el inspector Sebastián Barrientos Fefer, en los que se incorpora la foto de Marlen Alejandra Troncoso Rojas. Acto seguido se le tomó declaración a las víctimas y se les exhibieron los kardex fotográficos, no a todos al mismo tiempo, pues en algunos de ellos primero declararon y luego se debió exhibir los kardex para reconocimiento, diligencia que fue realizada por los funcionarios policiales Enzo

Yel Alcayaga y José González Grandón, produciéndose el reconocimiento de Marlen Troncoso Rojas en estos casos con total certeza. Con el reconocimiento, se solicitó orden de detención en su contra, para lo cual un equipo fue a los domicilios en Francisco de Zarate 3390 y 4327, ambos de la comuna de San Joaquín, siendo detenida en la vía pública, la que practicó junto al Inspector Felipe Ibañez Chaves, Cesar Pinilla Muñoz y Enzo Yel Alcayaga.

De la declaración antes transcrita, se desprende que el reconocimiento que realizaron las víctimas J.S.T.M., H.M.V.E. y R.O.A.S. lo fue con posterioridad a que éstas prestaran declaración durante la etapa de instrucción, instancia en la que entregaron características físicas de la encartada en similares términos que los referidos por ellos durante la audiencia de juicio, lo que descarta la inducción alegada por la defensa, respecto a la sindicación efectuada a su respecto.

Se debe tener presente, además, que la descripción física entregada por las víctimas antes reseñada (más rellenita que el coacusado Muñoz Saavedra, cara redonda, más morena que el acusado, pelo ondulado y oscuro), resulta conteste con la apariencia física que lucía a la época de ocurrencia de los hechos, según pudo apreciar el tribunal en las **fotografías 1, 3 y 23** del set fotográfico individualizado en el auto de apertura como **otro medios de prueba Nº 1**, máxime si ésta declaró en estrados que a la época de su detención, el 3 de septiembre de 2020, se encontraba viviendo en situación de calle y consumía drogas, lo que explica la diferencia que se observa de esas imágenes con su actual apariencia física.

Este cúmulo de antecedentes probatorios, resultaron suficientes para formar convicción en la mayoría del tribunal, de la participación inmediata y directa en los hechos 6, 7 y 9, en los términos descritos en el artículo 14 Nº 1 y 15 Nº 1 del Código Penal, por lo que se dictó veredicto de carácter condenatorio a este respecto.

DÉCIMO QUINTO: Decisión de absolución de Troncoso Rojas de los hechos Nºs 3, 4 y 8. Que, sin perjuicio de lo anterior, para la unanimidad del tribunal, la misma prueba de cargo resultó insuficiente para acreditar la participación culpable de la encartada, en los hechos acreditados Nº 3, 4 y 8, desde que, a diferencia de los delitos de robo por los que se decidió su

condena, los afectados con el ilícito, víctimas materiales de estos hechos, S.D.M.M., L.O.A.P. y J.E.B.L., entregaron al tribunal una descripción vaga, imprecisa y contradictoria que no permitió a estas sentenciadoras lograr convicción de la participación culpable de Troncoso Rojas en tales hechos, siendo feble la relación que efectúa el Ministerio Público para vincularla con el coimputado Benedicto Muñoz Saavedra, en el ilícito de robo Nº 8 objeto de la acusación.

En efecto, **S.D.M.M. (hecho 3)** contó al Tribunal tras llegar a la dirección requerida, en Mario Lanza con Santa Catalina, estaba la dama que solicitó el servicio, no tuvo que entrar al pasaje, pues abordó ahí. Ella iba con una persona, un hombre. Ella subió adelante, en el asiento del copiloto, y él se subió atrás. Inmediatamente, no le dejaron ni decir buenos días y el hombre lo tomó por el cuello, lo amenazó con un cuchillo y le dijo “*entrega todas las wevas*”, la mujer hurgueteó todo el auto, le llevó el teléfono, el dinero como \$30.000, el cargador de auto, se bajaron del auto y se retiraron del lugar. Por los nervios, no pudo ver exactamente hacia donde se dirigieron. Preguntado por el fiscal sobre las características físicas de los sujetos, refirió que “*a estos sujetos algo los pude ver*”. Ella, la mujer, era de tez morena, contextura gruesa, medía 1,50 aprox., entre 30 y 40 años, de cabello como negro o algo así, tipo melena. En la diligencia de reconocimiento, le mostraron fotografías, unas 6 o 7, reconociendo a la mujer, aclarando al abogado defensor de la acusada, que en el álbum de fotos que le pasaron no había hombres.

Por su parte, el testigo **L.O.A.P. (hecho 4)**, declaró que aceptó un servicio que le fue requerido por aplicación, fue al domicilio indicado, encontrando en el lugar a dos personas (una mujer y un hombre), desactivó los seguros de las puertas, la mujer se sentó de copiloto y el hombre atrás de él, y en cuanto se subió éste último, lo amenazó con arma blanca y malas palabra para que le entregara todo, mientras la mujer lo registraba. Asegura que pudo ver a la mujer y su cara, era delgada, tez blanca, pelo hasta el hombro, de pelo castaño más bien claro. Estaba amaneciendo, porque era cerca de las 6:00 de la mañana. El hombre no lo pudo ver, porque estaba con él forcejeando y lo tomaba desde atrás. Preguntada por la defensa de Troncoso Rojas, el testigo refirió que la PDI fue a su domicilio luego de 2 o 3 meses de ocurrido los hechos, pero el mismo día fui a Carabineros. En ambas instancias, entregó las

características de la mujer. Le exhibieron un álbum de fotos con las mujeres que tenían ahí. Los funcionarios que le exhibieron las fotos eran dos policías, un hombre y una mujer. Los policías sólo dijeron que era parte del proceso, en caso de que llegaran a ser detenidos los sujetos. Los policías no le dijeron que dentro de las fotos estaba la mujer que lo había asaltado, sino que él la reconoció por sus medios.

Finalmente, el **testigo J.E.B.L. (hecho Nº 8)**, sobre el particular, señaló que ese día, al llegar a calle Santa Catalina, vio un señor con una gorra y monta a la señora, y como había desbloqueado las 4 puertas, el señor se subió atrás y cuando va a hacer velocidad, y el sujeto sacó un cuchillo, y la señora dice "*quédate quieto ctm*". Les dijo que no iba a hacer nada y que también venía de un país peligroso (pues declaró ser Venezolano). La señora era la más agresiva, le decía que se quitara el reloj y que si se movía le enterrara el cuchillo. Agregó que cuando se bajaron, le pidió a la mujer que le entregara las llaves para salir a trabar al día siguiente. A los tres meses, llegó la PDI a su domicilio, y le dijeron que habían agarrado a unos sujetos y preguntaron si los podían reconocer, le enseñaron unas 20 fotos de hombre y unas 20 de mujeres, y en tres oportunidades pude reconocer a ambos sujetos. La mujer andaba de minifalda, jeans verde, tenía una cicatriz en la cara por el medio del parpado y tenía el pelo alborotado. Ambos se venían muy mal, como que venían de 3 o 4 días de fiesta. La mujer era de contextura media, el hombre era más blanco que la mujer. El hombre era alto y la mujer baja. La mujer tenía una cicatriz en un lado de la cara, en la ceja o en el parpado, como que tiempo atrás se había hecho una cortada. La PDI le tomó una nueva declaración, y la segunda vez que lo visitaron, le exhibieron unas fotografías, las que le fueron enseñadas en un teléfono celular, por separado. Reconoció al hombre y a la mujer que lo asaltaron, en tres fotografías de todas las que me exhibieron. Al abogado defensor de Troncoso Rojas explicó que tiempo después de ocurrido los hechos, no sabe cuánto, dos funcionarios de la PDI le exhibieron fotografías desde un teléfono, un hombre y una mujer, y el teléfono lo cargaba la mujer funcionaria, el orden de las fotografías era primero hombre y luego mujeres. Al hombre lo reconoció en tres fotos distintas, y a la mujer identificó en 2 fotos, en distintas épocas de la misma mujer. En la primera de ellas la identificó por la

cicatriz. A la defensa de Muñoz Saavedra precisó que los sujetos nunca se taparon la cara y los pudo ver en todo momento.

Estas declaraciones, resultaron imprecisas y vagas, lo que impidió asignar credibilidad objetiva a los mismos, desde que S.D.M.M. refirió que “algo pudo ver” de los sujetos que lo asaltaron, en tanto que L.O.A.P. describió a su ofensora como una mujer delgada y J.E.B.L. declaró haber reconocido a la mujer en tres fotografías distintas de aquellas que le fueron exhibidas, todas declaraciones que, en este punto, se estiman esenciales para atribuir responsabilidad penal a la encartada, por no existir otros elementos probatorios distintos a las referidas declaraciones, que permitan corroborar y llenar las imprecisiones incurridas por éstos, máxime si se tiene presente que la **funcionaria policial Marisol Peña Guajardo** sólo se limitó a señalar que los ofendidos con este ilícito reconocieron a la encartada en el reconocimiento fotográfico efectuado, en tanto que el **Inspector José Miguel González Grandón** declaró que las víctimas de iniciales S.D.M.M. y L.O.A.P. reconocieron con total seguridad a la mujer en la fotografía N° 7 del kardex 3 como la mujer que los intimidó y le sustrajo especies de su vehículo la asaltó, la que correspondía a la encartada Troncoso Rojas, en tanto la víctima J.E.B.L. reconoció a la mujer de la fotografía N° 7 del kardex N° 6 de nombre Marlen Troncoso Rojas como quien la intimidó junto a un hombre y le sustrajo las especies. Teniendo presente las imprecisiones antes advertidas, unido al hecho que durante la investigación, según explicó el Inspector González Grandón, a la época en que se efectuaron los reconocimientos fotográficos, habían dos líneas investigativas en curso respecto a la identidad de la mujer que participó en el asalto, de manera que se confeccionaron 4 kardex fotográficos con imágenes de mujeres, dos de los cuales correspondían a la acusada, importó que la sindicación efectuada por estos testigos resultara feble e insuficiente para desvirtuar la presunción de inocencia que favorece a la acusada.

Finalmente, los **8 mapas** acompañados por el ministerio público, el los que se presenta un comparativo entre el sitio del suceso y los domicilios de los acusados, tampoco contribuyen a formar convicción sobre la participación de la encartada, desde que en forma previa no se constató por los funcionarios policiales si efectivamente los señalados como base de comparación,

efectivamente correspondían a la acusada Troncoso Rojas, por lo que las conclusiones expresadas por el **Subinspector Sebastián Barrientos Fefer** resultan infundadas.

Con todo, las imprecisiones anotadas en la declaración de los afectados materialmente con los hechos ilícitos, unido a la falta de otras fuentes de información diversas a esos testimonios, impidieron que el tribunal pudiera alcanzar convicción, más allá de toda duda razonable, sobre la real participación de la encartada, en los hechos N°s 3, 4 y 8 objeto de la acusación, sin que los oficios expendidos por la empresa Cabify resultaran útiles para llenar esos vacíos probatorios, puesto que en el se da cuenta de operaciones diversas a las que son objeto del presente juicio, corresponden a números telefónicos, correos electrónicos y nombres que no se pueden vincular directa o indirectamente con la encartada, coincidiendo únicamente la fecha y hora de los servicios con los hecho N° 3, 4, 5 y 7, pero no aportan antecedente alguno respecto de la supuesta participación que se le atribuye a la encartada en los dos primeros (hechos 3 y 4), resultando la pretendida vinculación, sólo una probabilidad de su ocurrencia, una conjetura planteada por el persecutor, pero que no satisface el estándar probatorio para tenerlo como un hecho acreditado en juicio.

Finalmente, tampoco resulta útil lo informado por la empresa Didi en Oficio de fecha 21 de julio de 2020, pues si bien se asegura que el pasajero Rut 16.862.851-K (es decir, Benedicto Muñoz Saavedra) se encuentra relacionado mediante su cédula de identidad con otros 9 pasajeros, los que detalla, ninguno de ellos corresponde a la encartada, ni resulta coincidente con el número de teléfono, correo electrónico o número de imei que pudiera haber utilizado Troncoso Rojas en el servicio individualizado en el listado como N° 20 o 23, último en el que si bien se incorporó el número de cédula de identidad, nombre y una selfis de la acusada Troncoso Rojas como fotografía de validación, ellas dicen relación con hechos distintos a los contenidos en la acusación, y que no se pueden vincular causalmente con el actuar de Benedicto Muñoz Saavedra, siendo del todo insuficiente para así acreditarlo, que la empresa Didi haya asegurado que se trata de uno de los *“pasajeros relacionados a los anteriormente mencionados”*, refiriendo a los 9 pasajeros relacionados con Muñoz Saavedra a través de su cédula de identidad, máxime

si en el aludido documento no se explicita cómo es que tal vinculación fue determinada, las fechas de esos servicios y si ellas tienen alguna relación con los hechos materia del juicio. Por consiguiente, a diferencia de lo afirmado categóricamente por el persecutor, la prueba resultó imprecisa e insuficiente para acreditar la participación que se le atribuye a Troncoso Rojas en los delitos de robos atribuidos en los hechos de la acusación N° 3, 4 y 8, por lo que se dictó un veredicto de carácter absolutorio a este respecto.

II. EN CUANTO AL DELITO DE PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO.

DÉCIMO SEXTO: Tipo penal. Que, como cuestión preliminar, se dirá que el delito propuesto por el Ministerio Público constituye un ilícito de *peligro abstracto* por el que se castiga el eventual riesgo a que se expone la seguridad pública mediante el porte de un arma de aquellas mencionadas en el artículo 2 letra b) de la Ley 17.798. Vinculado a ello, la conducta de portar ha sido conceptualizada como “*tener algo consigo*” (Diccionario de la Lengua Española, Edición VigésimoTercera, pag. 1759), de suerte tal que dicho significado debe prevalecer al instante de determinar la concurrencia del verbo rector de esta figura típica. Del mismo modo, la acción de porte debe estar vinculada a un arma dotada de poder de fuego.

Asentado lo anterior, corresponde expresar que los dos primeros requisitos fueron probados con el mérito de lo relatado por la aprehensora **Marisol Peña Guajardo**. En efecto, la funcionaria aludida señaló que el 03 de septiembre de 20202, alrededor de las 06:45 horas, previa orden de detención dictada en su contra, junto al funcionario Enzo Yel Alcayaga, practicó la detención de Marlen Troncoso Rojas, en la vía pública, en la intersección de calle Venecia con Mario Lanza, encontrándose al registro de sus vestimentas, particularmente en su polerón, un revolver Bagual calibre .22 corto, dos vainillas del mismo calibre, evidencia material que fue levantada bajo el NUE 6155630.

El arma antes referida, también pudo ser apreciada por el Tribunal, en las fotografía N° 2, individualizada en el auto de apertura como otros medios de prueba N°16,

Asimismo, expuso el perito del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI, **Cecilia Verónica Sánchez Romero**, quien efectuó examen de estado de conservación y funcionamiento al arma incautada, concluyendo, luego de

emplearla para proceso de percusión, que el revólver marca Pasper, modelo Bagual, calibre .22 corto, serie N° 207268, de funcionamiento de repetición, accionamiento simple y doble, compuesto con capacidad para contener 6 cartuchos balísticos de igual calibre, se encuentra con todos sus mecanismos, con funcionamiento de manera normal y sincronizada, de acuerdo a su diseño y construcción, efectuándose procesos normales de percusión y disparos. En cuanto a los cartuchos, siendo aptos para lo cual fueron fabricados, efectuándose un proceso normal de percusión y disparo. También se ingresó la evidencia al sistema Ibis sin arrojar resultados positivos hasta la fecha, que las relaciones con algún delito.

En función de lo anterior, la perito Sánchez Romero coligió que el arma peritada correspondía a un arma **con poder de fuego**, es decir, apta y eficaz para ser utilizada en proceso de disparo.

Por último, el Oficio DGMN.DECAE (S) N° 6442/4316/2020, de fecha 07 de septiembre de 2020, suscrito por el Coronel Carlos Viel Villarroel, Director General de Movilización Nacional, permitió establecer que Marlen Alejandra Troncoso Rojas, no tiene armas inscritas a su nombre, ni cuenta con permiso o autorización de porte.

DÉCIMO SÉPTIMO: Participación. Que, en lo que compete a este rubro, lo cierto es que emergió como un capítulo totalmente demostrado mediante el relato entregado por la aprehensora Peña Guajardo, quien dio cuenta de la situación de flagrancia en la que fue sorprendida la encartada. En efecto, la citada funcionaria remarcó que al practicar la detención de Marisol Peña Guajardo el día 3 de septiembre de 2020, a las 06:45 horas, en cumplimiento de una orden de detención dictada en su contra, mantenía entre sus vestimentas (polerón) un arma de fuego, la que fue levantada por el Subinspector Yel Alcayaga. Misma que fue peritada y exhibida en este juicio oral a través de la prueba fotográfica incorporada.

Bajo ese escenario, el contexto de flagrancia en la que fue sorprendida Troncoso Rojas respecto de éste delito, permitió tener por acreditada su participación punible en los términos previstos en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

III. EN CUANTO AL DELITO DE TRAFICO ILÍCITO DE DROGA EN PEQUEÑAS CANTIDADES.

DÉCIMO OCTAVO: Tipo penal. Que, previo al análisis de los elementos de prueba aportados por los intervinientes en la audiencia de juicio oral se debe tener presente que el delito de tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades, previsto y sancionado en el artículo 4° en relación al artículo 1° de la Ley 20.000, constituye una figura penal pluriofensiva ya que además de cautelarse a través de su incriminación el bien jurídico salud pública, para impedir que se produzcan graves efectos tóxicos y daños considerables en la salud de las personas a través de la distribución a la población de las sustancias ilícitas, busca resguardar la libertad de los individuos afectados con el consumo de estupefacientes y psicotrópicos que pueden provocar dependencia física o psíquica. En tal sentido, para que se configure el delito de tráfico de estupefacientes, previsto y sancionado en el artículo 4° de la ley 20.000, en relación con el artículo 1° de la misma ley, se requiere la realización de la conducta de poseer, guardar o portar consigo, pequeñas cantidades de sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas o de materias primas que sirvan para obtenerlas, desprendiéndose del inciso 2° del artículo 4° de la Ley 20.000, que además se entiende que incurre en el delito de microtráfico, quien adquiera, transfiera, suministre o facilite a cualquier título, pequeñas cantidades de estas sustancias o materias primas con el objeto de que sean consumidas o usadas por otro, pudiendo concluirse que se requiere, en síntesis, la verificación indistinta de cualquiera de los verbos rectores descritos en la norma para configurar el ilícito, además de la existencia de un objeto material preciso, que son pequeñas cantidades de sustancias estupefacientes con idoneidad suficiente para producir dependencia física y psíquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables en la salud, sea que se trate de las sustancias referidas en el inciso primero o segundo del artículo 1 de la ley 20.000, o de materias primas que sirvan para obtenerlas, resultando indispensable igualmente la configuración de dos elementos normativos del tipo, relacionado con la antijuridicidad, es decir, se debe realizar el verbo rector sin contar con la autorización competente y, además, la posesión o tenencia de la droga no debe estar destinada al consumo personal, exclusivo y próximo en el tiempo por parte del agente.

En este contexto, del análisis de esta figura delictiva cabe hacer presente que los verbos rectores que se describen en los incisos 1° y 2° del artículo 4° de la

Ley 20.000 son claramente más restringidos que aquellos que el legislador estableció en el artículo 3° para tipificar el delito de tráfico de drogas, lo que en concepto del tribunal se explica por el carácter de figura privilegiada que tiene el microtráfico en relación al tráfico del artículo 3° debido a que sólo involucra pequeñas cantidades del objeto material, siendo por lo tanto menor la antijuridicidad de la conducta, no justificándose por lo tanto la misma amplitud en su descripción. Estos verbos, cuya realización se concreta en relación al concepto regulativo de pequeña cantidad, sólo consisten en **poseer, transportar, guardar y portar consigo** la pequeña cantidad del objeto material, y en **adquirir, transferir, suministrar o facilitar a cualquier título el objeto material a terceros**.

DÉCIMO NOVENO: Hechos acreditados. Que, tal como se adelantó al dar a conocer el veredicto, en criterio de la unanimidad de estas jueces, la prueba rendida ha resultado insuficiente para acoger la pretensión del Ministerio Público en cuanto a condenar a Marlen Alejandra Troncoso Rojas, en calidad de autora de un delito de tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades, previsto y sancionado en el artículo 4°, en relación con el artículo 1° de la Ley N° 20.000, atendido que la prueba de cargo producida en la audiencia de juicio oral, no permitió la formación del estándar de convicción, más allá de toda duda razonable, acerca de su ocurrencia y de la participación culpable de la acusada en el mismo, en calidad de autora, atendida su insuficiencia de prueba, no derribándose, en consecuencia, la presunción de inocencia que la ampara.

En efecto, el Ministerio Público, a través de la prueba rendida en la audiencia de juicio oral, procuró acreditar su pretensión consistente en atribuir Troncoso Rojas el hecho de haber portado consigo para transferir a terceros 29 envoltorios con cocaína base en su interior, contenedora de 3,5 gramos, hecho que hubiera acontecido el día 3 de septiembre de 2020, a las 06:45 horas aproximadamente, todo ello sin contar con la autorización pertinente.

Dentro de este esquema se debe tener presente que en un modelo acusatorio como el que adopta nuestro Código Procesal Penal, corresponde al persecutor penal probar todos los extremos de la imputación delictiva, es decir, todos aquellos hechos que permitan establecer los elementos del delito, la participación punible de la acusada y las circunstancias modificatorias de responsabilidad incluidas en la acusación y, por otra parte, es deber del

Tribunal realizar el análisis crítico de la prueba rendida durante el juicio oral, de acuerdo al sistema de libre convicción o sana crítica racional, con el fin de decidir si a través de ella se han verificado o no las afirmaciones en las que se basa la acusación y adoptar, en consecuencia, la decisión de absolver o condenar. En este sentido el estándar es de convicción, más allá de toda duda razonable, por lo que no basta con que el acusador presente una prueba más convincente que el acusado sino que es necesario que la prueba de cargo permita despejar en la mente del sentenciador toda duda basada en la razón y el sentido común acerca de los términos de la acusación planteada en contra de los imputados, de manera que si ello no se logra, debe dictarse en su favor sentencia absolutoria. Es así que cobra especial relevancia la información con la que cuenta el tribunal para decidir acerca de la condena de una persona, que, por cierto, se encuentra amparada por la presunción de inocencia, debiendo ser ésta confiable y suficiente, pues de esa manera se minimiza todo lo posible el riesgo de error.

En este escenario, se debe considerar que no fue materia de discusión que el día 3 de septiembre de 2020, aproximadamente a las 06:45 horas, funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile procedieron a detener a la encartada Marlen Alejandra Troncoso Rojas en las intersecciones de las calles Venecia con Mario Lanza, comuna de San Joaquín, en cumplimiento de la orden de detención que había sido expedida en su contra por un Juez de Garantía, encontrando entre sus vestimentas 29 papelines que contenían una sustancia blanca que posteriormente fue identificada como clorhidrato de cocaína, con un peso bruto de 3.5 gramos, peso neto de 0.8 gramos y un 45% de pureza, además de la suma \$16.000 de dinero efectivo.

Además, la funcionaria policial **Marisol Andrea Peña Guajardo** lo declaró en el mismo sentido, detallando que la mujer detenida se encontraba viviendo en situación de calle, en un ruco por ella construido en la misma intersección donde fue detenida, portando en el interior de un monedero que escondía en su sostén, las 29 papelines contenedoras de cocaína base y la suma de \$16.000. Por su parte, el testigo presentado por la defensa de la encartada, **Subinspector Enzo Yel Alcayaga** declaró en similares términos, todo lo cual fue reconocido por Troncoso Rojas, quien refirió que efectivamente

portaba el número de papelinas que se indican, las que había comprado previamente para su consumo personal, en la suma de \$10.000.

De mismo modo, tampoco fue objeto de discusión que la sustancia que fue materia de este procedimiento se encontraban efectivamente sujetas al control de la ley 20.000, y se trataba específicamente de la cantidad de 29 papelinas contenedoras de 0,8 gramos netos de clorhidrato de cocaína. En efecto, para establecer la existencia del objeto material se cuenta, además de los dichos de los **funcionarios policiales Peña Guajardo y Yel Alcayaga**, con la fotografías de la sustancia incautada, incorporada a través de la declaración de la primera funcionaria policial antes nombrada, individualizada en el auto de apertura como **fotografía N°2 de Otros medios de Prueba N°16**. En coherencia con lo anterior, se encuentra la prueba documental consistente en **Oficio remitir de droga** al Instituto de Salud Pública N°621 de fecha 3 de septiembre de 2020, el **Acta de Recepción N° 4889** de fecha 04 de septiembre de 2020, emitida por el Servicio de Salud Metropolitano Sur Oriente, Unidad de Decomisos, en el cual se da cuenta que se recibió Oficio N° 621, de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur, por intermedio se remitió para custodia la siguiente sustancia: Nombre presunto de la sustancia: cocaína. Cantidad total de la sustancia recibida: 0.8 gramos neto. Descripción de decomiso: polvo beige. Observaciones: 29 papelillos (p. bruto 3,6 g.) conteniendo en la cadena de custodia NUE 6155632. Además, la misma información consta en **Reservado N° 12279** de fecha 4 de Septiembre de 2020, emitido por el Jefe del Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, por intermedio del cual se informa el resultado del análisis efectuado a la sustancia incautada efectuado por el Instituto de Salud Pública, que indicó que las muestras analizadas corresponden a cocaína base al 45%, sujeta a la Ley 20.000, documento que tiene como antecedente el Oficio N°4889 de fecha 4 de septiembre del año 2020 de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur, NUE 6155632, instrumento a través de los cuales se dio cuenta a la Fiscalía del resultado del peritaje al que fue sometida la sustancia incautada en la detención practicada a la encartada Troncoso Rojas, el día 03 de septiembre del año 2020, en la Comuna de San Joaquín.

Para despejar toda duda respecto de la **naturaleza química** de la sustancia incautada, se contó con el Protocolo de Análisis correspondientes a

las NUE 6155632, correspondiente al reservado 4889, emitido por la Fiscalía Regional Sur, acta en el cual se establece la muestra recibida al examen han demostrado la presencia de cocaína base al 45%, suscrito por el perito bioquímico René Rocha Barrasa, del Instituto de Salud Pública.

A lo anterior cabe agregar que una vez establecido que la sustancia decomisada corresponde efectivamente cocaína base; su potencialidad para producir dependencia física o psíquica y los otros efectos tóxicos indicados en el artículo 1 de la Ley 20.000 y 1 de su reglamento, se acreditó fundamentalmente con el Informe sobre efectos y peligrosidad de la cocaína base, en la cual señaló que en las sustancias sometidas al análisis químico fue detectada la presencia de cocaína base, añadiendo que entre los peligros de esta sustancia está el generar hábito llevando a la adicción y toxicomanía, indicando los efectos que causa esta sustancia y los perjuicios que causa a la su salud, informe que fue suscrito por René Rocha Barrasa, perito químico del Instituto de Salud Pública de Chile.

VIGÉSIMO: Decisión de absolución. Que, en cuanto a la conducta de tráfico, el ente persecutor en su acusación los tradujo en los verbos de **portar** sustancia ilícita para ser consumida por un tercero, y tal como se adelantó, en concepto de la unanimidad de estas sentenciadoras, la prueba resultó **insuficiente** para tenerlo por acreditado, más allá de toda duda razonable, por lo que tampoco se pudo sostener que Marlen Troncoso Rojas le haya correspondido en tal evento una participación culpable y penada por la ley.

En efecto, el verbo rector que indicó en su acusación el Ministerio Público dice relación con la hipótesis de llevar consigo una cosa en la mano o ayudándose con alguna otra parte del cuerpo, acción que debe estar destinada a la comercialización y no para un uso o consumo personal, exclusivo y próximo en el tiempo, tomando en consideración su calidad o pureza, circunstancias que no pudieron estimarse como acreditadas por las siguientes razones:

1.- En primer lugar, la encartada Marlen Troncoso Rojas, a la época de ocurrencia de los hechos, vivía en situación de calle, de manera que el porte de la droga en la vía pública no resulta concluyente para descartar o confirmar que la misma sería para su uso o consumo particular, próximo y privado de la referida sustancia, pues su vida privada la desarrollaba en el espacio público, y en el mismo lugar donde fue detenida.

2. Además, el peso neto de la sustancia ilícita incautada ascendió a 0.8 gramos netos y Troncoso Rojas mantenía en su poder \$16.000 en efectivo y un arma de fuego, elementos que no se estiman concluyentes para descartar el consumo personal y próximo en el tiempo alegado por la defensa, y no controvertido por el Ministerio Público, quien, por el contrario, reconoció que Troncoso Rojas junto al coacusado vivían en situación de calle por padecer consumo abusivo de estas sustancias. Además, la **funcionaria policial Marisol Peña** así lo declaró.

3. Finalmente, tampoco le fueron incautados a la acusada implementos de emprendimiento como celulares u otras especies o se le observó en alguna conducta concreta de la se pueda inferir que la sustancia ilícita incautada tenía como destino ser consumida por terceros, en fin, no se le incautó evidencia material alguna que pudiera dar indicios de la existencia de un flujo de ventas de cualquier entidad o elementos concomitantes, comúnmente conocidos de acuerdo a la experiencia policial, investigativa y judicial, que rodean este ilícito y que de modo inequívoco llevan a establecer la actividad de distribución de drogas a terceros, sino que, por el contrario, sólo a partir de 0,8 gramos de cocaína base incautada y los \$16.000 en dinero en efectivo que mantenía consigo la acusada al momento de ser detenida, quien estaba además viviendo en situación de calle, el Tribuna, a diferencia de lo sostenido por el persecutor, no permite sustentar por sí sola la hipótesis de tráfico, ya que las mismas no es óbice de su utilización para el consumo, considerando al efecto que se trata de una persona que presentaba una fuerte adicción a las drogas.

4. En este mismo orden de ideas, todas las observaciones que se han efectuado en relación a la prueba de cargo, deben ser analizadas también a la luz de la teoría del caso de la defensa y de la prueba que ésta rindió, puesto que efectivamente los vacíos que se han advertido en la prueba incorporada por el acusador, podrían tener una explicación razonable y plausible en cuanto a que efectivamente se está más bien frente a una hipótesis de consumo de drogas. Esta hipótesis se vuelve plausible, agravando las dudas del tribunal, por la circunstancia de que efectivamente la acusada fue detenida por los funcionarios policiales, previa orden de detención dictada en su contra, en la vía pública, en horas de la madrugada, viviendo en situación de calle, al ser sindicada por las víctimas de diversos robos, como la mujer visiblemente

drogada que les sustrajo las especies que portaban, mediando intimidación, según se señaló por los funcionarios policiales, sustancia cuyo origen ha sido explicada de manera razonable por la acusada.

En virtud de lo antes expuesto, estas sentenciadoras pudieron inferir, fundada y razonablemente, que la sustancia incautada a la acusada estaba destinada al uso o consumo personal, exclusivo y próximo en el tiempo, conducta que al ejecutarse en el rucu o espacio público que Troncoso Rojas había destinado de morada, no resulta punible de acuerdo a nuestra legislación penal.

En base a los argumentos ya vertidos, sólo cabe dictar respecto de la acusada Marlen Troncoso Rojas sentencia absolutoria, puesto que no se acreditó, más allá de toda duda razonable, que la droga que mantenía en su poder, lo haya sido para transferir a terceros, sino más bien se acreditó una serie de indicios que dieron cuenta de estar destinada para su consumo, personal, exclusivo y próximo en el tiempo.

Para el Tribunal, la proximidad en el tiempo que exige el tipo penal que nos ocupa, es un criterio variable que debe ser ponderado caso a caso de acuerdo a las circunstancias que rodean el hecho y dentro de la lógica de las necesidades de consumo. Ahondando en los puntos antes indicados cabe hacer presente que del análisis del artículo 4° de la Ley 20.000, en relación con lo señalado por la jurisprudencia de nuestros tribunales superiores y la doctrina jurídica, para discriminar si el estupefaciente incautado es atribuible a la conducta de tráfico de drogas en pequeñas cantidades, o más bien, al consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo del sujeto, se cuenta no solo con el criterio de la cantidad de la sustancia, sino que, además, con la calidad o pureza de la droga, como asimismo las circunstancias de la tenencia o posesión, indiciarias de la conducta sea de tráfico o de consumo. En el caso que nos convoca, de las probanzas rendidas quedó acreditado que la sustancia correspondía a cocaína base, sin que las circunstancias fácticas en que la sustancia fue incautada, pudiesen ser indiciarias efectivamente de un tráfico de drogas como ya se señaló. En definitiva, la calidad de traficante o consumidor debe establecerse a través de los medios de prueba producidos en el juicio oral, y es precisamente con los elementos de convicción rendidos los que fueron analizados libremente, que a estas sentenciadoras se les han originado

dudas basadas en la razón en cuanto a la efectividad de que la encausada hayan incurrido en las conductas atribuidas en la acusación.

VIGÉSIMO PRIMERO: Comiso. Que, sin perjuicio de lo anterior, se decreta el comiso de la droga y sus contenedores, el haberse establecido que se trataba de una sustancia sujeta a control de la Ley 20.000.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Determinación de la pena. Que en la oportunidad prevista por el **artículo 343 del código del ramo**, la fiscalía incorporó los extractos de filiación y antecedentes de los encartados, ambos que registran anotaciones prontuariales pretéritas, lo que obsta al reconocimiento de la aminorante de responsabilidad penal del artículo 11 N° 6 del Código Penal, de irreprochable conducta anterior, pues la sola anotación en este registro resulta suficiente para concluir que la conducta de estos encartados no ha estado exenta de todo reproche, que es lo que el legislador exige para atenuar la responsabilidad penal

En la misma oportunidad, las defensas de **Benedicto Muñoz Saavedra** solicitó en favor de sus representado la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, prevista en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal, solicitud que será acogida por el Tribunal** desde el momento en que renunciando a su derecho de guardar silencio, declaró en el juicio, reconociendo haber tomado participación en los hechos por los que resultó condenado, confesión que resultó útil como elemento de corroboración de la prueba de cargo y de mucha utilidad para estas sentenciadoras a la hora de determinar su participación en los hechos objeto de la acusación.

Por su parte, la defensa de la acusada **Marlen Troncoso Rojas** solicitó se reconociera a su representada la atenuante de responsabilidad del **artículo 11 N° 9 del Código Penal**, respecto al delito de porte ilegal de arma de fuego, aminorante que será **acogida** por el tribunal, desde que la acusada declaró en juicio reconociendo su responsabilidad en tal ilícito, lo que importó que las circunstancias en que el mismo fue cometido, no apareció como un hecho controvertido en juicio.

VIGÉSIMO TERCERO: Que el delito de robo con intimidación se encuentra castigado con la pena de presidio mayor en su grado mínimo a máximo. Luego, **respecto de Marlen Troncoso Rojas**, en cuanto a los ilícitos de robo con intimidación, tratándose de tres delitos de la misma especie, esto es, protegen

el mismo bien jurídico y se encuentran sancionados con idéntica pena, se procederá de la forma que autoriza el inciso primero del artículo 351 del Código Procesal Penal, por ser una regla de determinación de pena más beneficiosa para la encartadas, imponiéndose la pena correspondiente a las diversas infracciones, estimándola como un solo delito, aumentándola en un grado, esto es de presidio mayor en su grado medio a presidio perpetuo simple. Luego, no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad a su respecto, de conformidad a lo previsto en el numeral 1° del artículo 449 del Código Penal, se impondrá en concreto la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio, atendida la forma y circunstancias en que fueron cometidos los ilícitos, su número y la menor extensión del mal causado, en atención a los breves minutos por el que se extendieron los hechos por lo que ha resultado condenada, la exigua cantidad de dinero y especies sustraídas y que, en todos los casos en que fue condenada, tras sustraer las especie, decidió tirar en las inmediaciones las llaves y papeles del automóvil, accediendo a lo requerido por los ofendidos para permitirles continuar con su trabajo. En cuanto al delito de porte ilegal de arma de fuego, concurriendo a su respecto, una circunstancia atenuante y ninguna agravante, se impondrá la pena en el mínimo.

Por consiguiente, el tribunal estuvo por desestimar la solicitud planteada por la defensa de Troncoso Rojas en cuanto a aplicar la regla del **inciso segundo del artículo 351 del Código Procesal Penal**, en consideración a que el delito de porte ilegal de arma de fuego, no puede ser considerados como delito del mismo tipo de los delitos de robo con intimidación por los que también resultó condenada, al proteger bienes jurídicos diversos, (el primero la seguridad pública, en tanto que el segundo la propiedad y la seguridad individual); existir entre ellos diferencia punitiva sustantivas y concurrir sólo en uno de ellos circunstancias atenuantes de responsabilidad que tornan en improcedente considerarlos como un solo delito, por tratarse de delitos de naturaleza diversa. (Besio, Martín. “Aplicación del artículo 351 del Código Procesal penal”. *Polit. crim.* Vol. 10, Nº 20 (Diciembre de 2015), art. 5, pp. 543-596).

En el caso del **acusado Benedicto Felipe Muñoz Saavedra**, teniendo presente que ha sido condenado por la comisión de seis delitos de robo con intimidación, por tanto, tratándose de delitos de la misma especie, se procederá de la forma que autoriza el inciso primero del artículo 351 del Código Procesal

Penal, en los mismos términos antes anotados, esto es, aumentando la pena dispuesta en la ley en un grado, que en el caso en concreto, es aquella señalada en el artículo 436 del Código Penal, en relación al artículo 351 del Código Procesal Penal, por tratarse de delitos reiterados. Luego, conforme a lo prevenido en el artículo 449 del Código Penal antes referido, concurriendo a su respecto una circunstancia aminorante (artículo 11 N° 9 del Código Penal) y ninguna agravante, se le impondrá la pena en el quantum que se dirá en lo resolutivo, por estimarse que la referida sanción es concordante con los hechos y su participación en ellos y la menor extensión del mal causado en la mayoría de ellos, en que decidió devolver las llaves y documentos del vehículo para que los ofendidos pudieran continuar con su trabajo.

VIGÉSIMO CUARTO: Forma de cumplimiento. Que teniendo presente el rango de la pena privativa de libertad en el que debe situarse el castigo, su cumplimiento deberá ser efectivo por no resultar procedente sustituirla por alguna de las penas que contempla la ley 18.216 para ambos acusados. En el caso de la sentenciada Troncoso Rojas, deberá iniciar el cumplimiento de éstas por aquella más grave. En el caso del condenado Muñoz Saavedra, deberá iniciar su cumplimiento una vez cumplida la condena en causa diversa, sin disolución de continuidad.

VIGÉSIMO QUINTO: Comiso. Que atento lo dispuesto en el artículo 31 del mismo código, se decretará el comiso de los objetos incautados en el procedimiento policial que dio origen a esta causa.

VIGÉSIMO SEXTO: Costas. Que por haber sido representados por la defensoría penal pública y encontrarse ininterrumpidamente privados de libertad desde la fecha en que fueron detenidos, se les eximirá del pago de las costas, conforme lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 9, 14 N°1, 15 N°1, 18, 24, 25, 28, 31, 50, 68, 69, 432, 436, 439 y 449 del Código Penal; artículos 2 y 9 de la Ley N° 17.798 artículos 45, 47, 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 y 351 del Código Procesal Penal y artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, **SE DECLARA:**

I.- Que se **ABSUELVE** a **MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS** de dos delitos de robo con intimidación (hecho 3 y 8), un delito de robo con violencia

(hecho 4) y del delito de tráfico ilícito de estupefaciente en pequeñas cantidades (hecho 10) objeto de la acusación fiscal deducida en su contra.

II. Que se **CONDENA** a **BENEDICTO FELIPE MUÑOZ SAAVEDRA** ya individualizado, a la pena de **catorce (14) años de presidio mayor en su grado medio**, como **autor** de **seis (6) delitos consumados de robo con intimidación**, cometidos el 27 de febrero, 1 de marzo y los días 2, 5, 6 y 11 de abril de 2020, en la comuna de San Joaquín.

Asimismo, se **CONDENA** a **MARLEN ALEJANDRA TRONCOSO ROJAS**, ya individualizada, a la pena de **doce (12) años** de presidio mayor en su grado medio, como **autora** de **tres (3) delitos consumados de robo con intimidación**, y a la pena de **tres (3) años y un día** de presidio menor en su grado máximo, como autora de un delito consumado de **porte ilegal de arma de fuego**, todos cometidos en la comuna de San Joaquín, los días 5, 6 y 11 de abril y 3 de septiembre del año 2020.

Los sentenciados, además, deberán cumplir las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, de conformidad a lo previsto en el artículo 28 del Código Penal.

III. Que no reuniéndose los requisitos de la Ley N° 18.216 no se hace procedente la sustitución de las penas privativas de libertad anteriormente impuesta a los condenados, las que deberán ser cumplidas efectivamente y computadas, respecto de Troncoso Rojas, desde el **3 de septiembre de 2020**, fecha desde la cual ha permanecido ininterrumpidamente privada de libertad por esta causa, según se desprende del auto de apertura, sin que existan abonos a considerar respecto del acusado Muñoz Saavedra, quien se encuentra privado de libertad, por estar cumpliendo condena en causa diversa.

IV.- Que se decreta el comiso de los objetos incautados en el procedimiento policial que originó la presente causa.

V.- Que se exime a los acusados del pago de las costas.

Ejecutoriada esta sentencia, remítase los antecedentes al Juzgado de Garantía que corresponda para los fines contemplados en el artículo 468 del Código Procesal Penal y dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 y en el artículo 17 de la ley 20.568.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Acordada la decisión de condenar a la sentenciada Marlen Troncoso Rojas como autora de tres delitos de robo con intimidación (hecho 6, 7 y 9), con el **voto en contra de la Magistrada Sra. Pilar Saavedra Morales**, quien estuvo por absolver a la encartada de tales ilícitos, desde que, en opinión de la disidente, la prueba de cargo resultó insuficiente para formar convicción con el estándar que se requiere, de su participación culpable en los mismos, en virtud de las siguientes fundamentos:

1º Que, tal y como lo advirtió la defensa, la única prueba de cargo de naturaleza objetiva que intentó vincular a Troncoso Rojas con los hechos constitutivos de los delitos de robo objeto de la acusación (hechos N° 3, 4, 6, 7, 8 y 9), fue el Oficio emitido por la empresa Didi, expedido con fecha 21 de julio de 2020, en el que se informa que, según la plataforma informática de la empresa, se “advierde una relación” entre el servicio utilizado por el pasajero con cédula de identidad N° 16.862.851-k -que corresponde al acusado Benedicto Muñoz Saavedra-, y aquél solicitado por el pasajero cedula de identidad número 17.390.792-3, que corresponde a la encartada Marlen Troncoso Rojas (Servicio sindicado con el N° 23 de la nómina). Sin embargo, el referido documento no contiene información suficiente para que el tribunal pudiera comprobar la vinculación que promulga, tales como indicación de fecha de los servicios que intenta vincular o el punto de inicio de los mismos, sin que resulte suficiente, para esta Juez, la circunstancia que el servicio N° 23, solicitado utilizando el rut de la encartada, se encuentre asociados a un robo del teléfono y dinero a un conductor, pues tal hecho no guarda relación alguna con los hechos objeto del juicio atribuidos a la acusada Troncoso Rojas, todos los que se cometieron utilizando la plataforma Cabify y respecto de otras víctimas, distintas a las que han prestado declaración en juicio.

De otra parte, la circunstancia que el servicio informado en el número 23 del referido documento, se haya utilizado un aparato telefónico con número de imei similar al que fuera utilizado en el servicio N° 20, tampoco resulta concluyente para tener por acreditada la pretendida relación existente entre los encartados, desde que, nuevamente, éste servicio (N° 20) no se relaciona con hechos objeto de la acusación, fue solicitado por un pasajero que utilizó un número de cédula de identidad distinto al de la acusada y un nombre indeterminado. Y si bien éste servicio (N°20) se encuentra también asociado a un robo y al correo

electrónico amoremio@gmail.com -mismo que se informa por la empresa Cabify respecto al servicio de fecha 16 de marzo de 2020 (hecho N° 3)-, tal circunstancia resultan únicamente un indicios del que podría concluirse como una posibilidad que los encartados efectivamente se conocían con anterioridad, tal y como fue reconocido por el acusado Benedicto Muñoz Saavedra, pero que no es suficiente para satisfacer el estándar probatorio y tener por acreditado que la actora fue la mujer con la que éste perpetró los ilícitos que le fueron atribuidos por el persecutor, existiendo sólo a este respecto una conjetura o mera probabilidad de que ello haya efectivamente ocurrido.

En el mismo sentido, la prueba fotográfica incorporada por el persecutor, consistente en las selfis de validación utilizadas por la encartada Troncoso Rojas y por el acusado Muñoz Saavedra (Otros medios de prueba N° 1 y 2), así como las imágenes con los mapas analizados por el Subinspector Sebastián Barrientos Fefer (Otros medios de prueba N° 3), nada aportan a este respecto, pues, a diferencia de lo sostenido por el acusador, en las primera no se advierten elementos de los que se desprenda que los encartados se hayan fotografiado en el mismo lugar y al mismo tiempo, en tanto que los domicilios georreferenciados no se comprobó previamente por los agentes policiales que efectivamente correspondieran a los acusados, de manera que cualquiera conclusión a su respecto resulta inválida, pues parte de una premisa que no ha sido acreditada.

2º Que, en razón de lo anterior, el reconocimiento fotográfico efectuado por las víctimas durante la etapa de instrucción resultaba determinante para acreditar la participación culpable de Troncoso Rojas en los hechos que le fueran atribuidos por el persecutor, advirtiéndose en ellos contradicciones, imprecisiones y defectos formales que impidieron a esta juez asignarle plena credibilidad subjetiva y descartar inducción, desde que, según explicó la Subcomisaria Marisol Peña Guajardo, los set o kardex fotográficos correspondientes a la acusada Marlen Troncoso Rojas fueron confeccionados utilizando las selfis de validación que allegó la empresa Didi en Oficio tantas veces aludido, y que fueron incorporadas al juicio a través de su testimonio, al serle exhibido las fotografías 2, 3 y 23 de otros medios de prueba N° 1, a diferencia de las empleadas respecto de la segunda mujer respecto de quien también se efectuó la misma diligencia de reconocimiento, en la que se

emplearon fotografías obtenidas del biométrico, según declaró Sebastián Barrientos Fefer. Precisó, además, que confeccionó los aludidos kardex fotográficos, por instrucción de Marisol Peña respecto de tres personas, dos mujeres y un hombre. El hombre era de 30 a 35 años, pelo corto, castaño, tez clara. El segundo, era una mujer, tez clara, de 30 a 35 años de edad, pelo castaño y el rostro con forma angulada y la tercera persona también mujer (que corresponde al de Troncoso Rojas), era morena, pelo castaño hasta el hombro y cara más redonda. Es decir, con características imprecisas y que no resultan suficientes para obtener la individualización de una persona (¿cara más redonda respecto de qué?, ¿eso significa que la mujer era gorda o solo tenía el rostro mas redondo que la segunda mujer?, ¿la segunda mujer de cara angulada era gorda? o ¿por ser de cara angulosa se debe descartar que sea una persona gorda?, etc.)

3º Que, a juicio de esta disidente, el reconocimiento efectuado por los testigos - víctimas materiales de los delitos de robo-, fueron imprecisos, febles, contradictorios y carecieron de corroboración necesaria que permitiera a esta juez alcanzar convicción, con el estándar que se requiere, para acreditar la participación culpable de Troncoso Rijas, en los hechos constitutivos de robo que le fueran atribuidos en la acusación, y, en particular, los hechos N° 6, 7 y 9. En efecto, los funcionarios policiales no explicaron al tribunal porqué fue descartada la participación de la segunda mujer respecto de la que también se practicó diligencia de reconocimiento, que permitiera al órgano jurisdiccional revisar esa determinación, máxime si el **testigo J.S.T.M. (hecho 6)** describió a la mujer que le robó, como de tez blanca, característica que según el funcionario policial Sebastián Barrientos, correspondía a la segunda mujer cuya participación fue descartada por el acusador, y no a la acusada, Por su parte, el **testigo H.M.V.E (hecho 7)** describió a la mujer que lo abordó como de estatura más baja que el hombre, tipo gordita, tez menos clara que el del hombre, cara media gordita, de contextura mucho mas gruesa que el hombre, todas características genérica que pueden corresponder a cualquiera de las dos mujeres cuyos kardex fotográficos le fueron exhibidos, pues sigue la duda si la descrita era una mujer morena o de cara blanca, pero en comparación al otro acusado era menos clara. Finalmente, el testigo **R.O.A.S. (hecho 9)** también describió a la hechora como una mujer no delgada, con pelo teñido rubio, ojos

café, cara redonda, con largo de pelo un poco más debajo de la cara, asegurando que reconoció a la mujer en las dos ocasiones en que le fueron exhibidos los set de fotografías, sin que los funcionarios policiales explicaran esta situación, esto es, la necesidad de haber efectuado en dos oportunidades la diligencia de reconocimiento fotográfico respecto del testigo en comento y se indicara con exactitud si en ambos reconoció a la misma mujer o, por el contrario, se debió reiterar la diligencia de reconocimiento por haberse incurrido en alguna omisión o “equivoco”.

De otra parte, como se señaló, para la confección del kardex fotográfico de la encartada se utilizaron fotografías obtenidas de redes sociales, no así respecto de aquellas utilizadas para la confección del set fotográfico de la segunda mujer cuya participación fue descartada durante la investigación.

Finalmente, se acreditó por la defensa que en la diligencia de reconocimiento participó la oficial de caso Marisol Peña Guajardo, según lo declararon todas las víctimas de estos ilícitos, y no como lo sostuvieron los funcionarios policiales al prestar declaración, lo que importa incurrir en una infracción formal al protocolo interinstitucional que regula esta esencial diligencia.

4º Que, en definitiva, las imprecisiones y defectos en la producción de la prueba antes anotadas, respecto de la participación de la encartada Marlen Troncoso Rojas, no pudieron ser salvadas con otras pruebas de cargo (a diferencia de lo ocurrido respecto del encartado Muñoz Saavedra, cuya participación fue acreditada, además, con prueba documental y otros medios de prueba aportados por el Ministerio Público, unido a que confesó haber perpetrado los ilícitos), configurándose dudas que se estimaron razonables, en cuanto a si los testigos correctamente reconocieron a la encartada o, por el contrario, erróneamente lo hicieron describiendo a una mujer distinta a la acusada, la que bien pudo ser aquella que fue descartada por el Ministerio Público durante la etapa de instrucción, inquietud que debió despejarse en juicio, máxime si el acusador no instó a que los testigos presenciales de los hechos, reconocieran en juicio a la acusada, quedándose únicamente con el reconocimiento que estos habrían efectuado en sede policial.

5º Que, en definitiva, la magistrado disidente estuvo por absolver a Marlen Troncoso Rojas de todos los delitos de robo que le fueron atribuidos en la acusación, por insuficiencia de prueba en relación a su participación en ellos,

sin que los indicios existentes en cuanto al hecho que ambos acusados se conocían con anterioridad resulte suficiente para desvirtuar la presunción de inocencia que le favorece.

RUC 2000236701-8

RIT 226-2021

Pronunciada por las Jueces del Sexto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago doña María Alejandra Rojas Contreras, doña Pilar Saavedra Morales y doña María Verónica Arancibia Pacheco.